

# IDEOLOGIA Y POLITICA

*Por el luminoso sendero de Mariátegui*



---

**FER**

---

*Base: UMY  
Número 2 - 1973*

## POR EL LUMINOSO SENDERO DE MARIÁTEGUI

(A modo de Presentación)

Este segundo número de nuestro vocero ve la luz en momentos en que el Frente Estudiantil Revolucionario ha entrado, a nivel nacional, en una etapa nueva y superior de su existencia. Plasmada la definición del FER como una organización clasista de masas que adhiere al Pensamiento de Mariátegui, su ascendente desarrollo estará referido a la defensa y aplicación de la base de unidad. Teniendo como sustento ideológico-político el Pensamiento de Mariátegui, aplicación del marxismo-leninismo a la Realidad Peruana, el FER cumplirá cabalmente su papel en la movilización y organización de las masas estudiantiles para participar en el proceso revolucionario; y particularmente contra la actual ofensiva fascista.

A través de una línea de clase el FER actúa de transmisor o intermediario de la orientación del proletariado al movimiento estudiantil. Para desempeñar este rol de correa de transmisión, el FER adhiere a la clase obrera y su ideología, definiéndose así su carácter proletario. De ahí que su base de unidad sea el Pensamiento de Mariátegui.

Mariátegui fundió la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la Revolución Peruana, armando ideológica y políticamente a nuestro pueblo para la lucha revolucionaria. Mariátegui interpretó científicamente los problemas cruciales de la Revolución en nuestro país: el carácter de la Sociedad y la Revolución, sus fuerzas motrices, los factores subjetivos necesarios para ella (Partido, Ejército y Frente Único), su camino del campo a la ciudad, la composición obrero-campesina del Partido Comunista, etc. Mariátegui nos ha legado un inapreciable tesoro de interpretaciones en filosofía, socialismo científico y economía, que nos toca defender, aplicar y desarrollar. El problema de tomar una posición de clase es el problema de tomar o no el Pensamiento de Mariátegui no sólo como "piedra de toque" sino como piedra angular de la Revolución Peruana. Adherir al Pensamiento de Mariátegui es adherir a la clase obrera y su ideología.

El proletariado es la clase más avanzada de la historia. Sin su liderazgo sobre el pueblo no será posible derribar el Poder del imperalismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático, y llevar al Perú ininterrumpidamente al socialismo. Sólo la ideología del proletariado permite una interpretación científica de la realidad. La adhesión del FER al Pensamiento de Mariátegui implica que debe adoptar la posición, el punto de vista y el método del proletariado para tener orientación y preparar cuadros que garanticen la continuidad de su trabajo revolucionario.

No es cierto que la ideología del proletariado y el Pensamiento de Mariátegui sean sólo para los comunistas o sólo para la clase obrera. Como se señala en el Órgano Nacional del FER, para la Revolución Nacional-Democrática hay que librar combate contra la cultura dominante -semifeudal y semicolonial- mediante el desarrollo de una cultura Nacional, científica y de masas que arraigue en el pueblo y permita el desarrollo y consolidación de las condiciones subjetivas de la Revolución; esta cultura, por ser científica, debe estar guiada por la ideología proletaria. A través de una Cultura Nacional, Científica y de masas, el marxismo debe difundirse y enraizar en la clase obrera, el

campesinado y todas las clases y sectores oprimidos. Sin ello la lucha revolucionaria no se encaminará victoriosa hacia la meta. Tanto más necesario es basarse en el marxismo en el caso de la intelectualidad -incluidos los estudiantes- por corresponderle desempeñar labor en el frente cultural.

Quienes plantean que el Pensamiento de Mariátegui es únicamente para la vanguardia organizada de la clase obrera recurren a la mediocre artimaña de decir que "Mariátegui es demasiado elevado para nosotros los estudiantes, pequeños burgueses" (debían agregar que "también es demasiado elevado para los campesinos"). Pero no consiguen disimular su papel de cajas de resonancia del fascismo al hacer caso a la pretensión de desarmar ideológicamente al pueblo e impedir que el marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tsetung arraigue en las clases oprimidas (afán claramente mostrado por la actual Contrarrevolución fascista).

Ha sido una intensa lucha entre dos líneas lo que ha permitido establecer una base de unidad monolítica e indestructible del Frente Estudiantil Revolucionario. Otrora pudieron estar en su seno acrispadas, revisionistas, trotskistas, liquidacionistas y otras hierbas venenosas, que acaudillaron a su turno la negra línea antiproletaria, pero el desarrollo de la lucha ha permitido a la línea proletaria imponer como sustento doctrinario del FER al Pensamiento de Mariátegui, inaugurando una nueva etapa, de Reconstitución sobre la base de unidad. La constitución del FER como una organización única en todo el país y distinguida por el lema "Por el luminoso sendero de Mariátegui" indica la nueva etapa iniciada.

La lucha entre dos líneas en el FER es reflejo del desarrollo de las ideas marxistas en el Perú y de la lucha entre dos líneas en la vanguardia organizada del proletariado. Esta lucha, a su vez, no es más que una consecuencia necesaria de la lucha de clases. En última instancia, pues, son las contradicciones desarrolladas en la base económico-social la ascendente evolución del FER. Los que se lamentan por "tantas disputas" no entienden o no quieren entender que las luchas habidas, a la par que necesarias han sido positivas: de purando las variantes antiproletarias (por más que se disfracen de "izquierdistas") podremos cumplir plenamente las tareas revolucionarias, llevar la orientación del proletariado y su vanguardia.

La línea proletaria en el FER ha reflejado siempre, en las más diversas condiciones, el continuo e incontenible retorno al camino de Mariátegui -agudamente vivido en la década del '60- en el marco de un ascenso revolucionario a nivel nacional e internacional. Instaurado el régimen fascista en el Poder y aparecido su engendro, el liquidacionismo, la línea proletaria planteó la necesidad de reconstituir las organizaciones populares. Esta labor de Reconstitución tiene un contenido fundamentalmente doctrinario: dotar a las organizaciones populares de una base ideológico-política indestructible que les permita resistir al fascismo y aportar a la preparación de condiciones para el futuro estallido de la Guerra Popular. El sustento doctrinario no podía ser otro que el Pensamiento de Mariátegui. La lucha por la Reconstitución del FER se planteó en torno a la aceptación incondicional del Pensamiento de Mariátegui; liquidacionistas y anarquizantes -falsos antifascistas-, que sucedieron a Patria Roja-VR, se opusieron furiosamente a la implantación de la hegemonía proletaria, mas fueron derrotados totalmente.

las que determinan (°)



Hay otras concepciones sobre lo que debe ser el Frente Estudiantil Revolucionario. Existen porque hay otras clases, aparte del proletariado, que enfocan este problema.

Pretendiendo utilizar el prestigio logrado por el FER en largos años de lucha muchas organizaciones quieren apropiarse de su nombre (¡sólo el nombre, no el contenido por cierto!). SINAMOS, por ejemplo, no vacila en aparecer como FER, dentro de su política general de utilizar cuanto le permita embaucar a las masas, para movilizarlas y organizarlas en apoyo a la Contrarrevolución. Lo que une a todos estos engendros anti-FER -desde las creaciones de los liquidacionistas hasta las del fascismo- es que coinciden en decir que el Pensamiento de Mariátegui no puede ser base de unidad del Frente Estudiantil Revolucionario. Esto facilita que las masas puedan distinguir entre el auténtico Frente Estudiantil Revolucionario y quienes en realidad pretenden traficar con su prestigio: Mariátegui delimita claramente los campos.

Son de destacar también -por lo "notables"- los esfuerzos de VR -por autotitularse "FER" a nivel nacional. En San Marcos, verbigracia, estos neotrotskistas, harto conocidos por su añeja oposición a Mao Tsetung y Mariátegui (ahora dicen que se han rectificado) abandonaron sus siglas de "Vanguardia Estudiantil Revolucionaria"; pretendieron autodenominarse "FER" para confundir a las masas en las próximas elecciones, con el más puro estilo de SINAMOS; pero no pudieron impedir una desastrosa derrota: disminuyeron su votación de más de 5 mil en 1971 a 1900 en 1973, aunque el número total de votantes creció.

En la UNI, el antiguo MUE-VR se transformó camaleónicamente en UCET para dar una imagen de amplitud que atrajera incautos y les permitiera ganar las elecciones para la CEN; con este último afán no vacilaron incluso en recurrir al conocido reaccionario Iedgard -al que ahora llaman "traidor" (?)-. Pero el nombre de UCET ya no les sirve pues a nadie engañan con su falsa apariencia de "amplitud"; y por otro lado está la "orientación" a nivel nacional. No es raro entonces que realicen una intensa campaña para decir que ellos van a construir "el auténtico FER", para lo cual es necesario "que las masas lo reconozcan como su dirección" (¿En San Marcos las masas reconocen e estos embellecedores del fascismo como su dirección?).

Anteayer eran MUE-VR, ayer eran UCET 'Causa Popular'; ahora son UCET 'Base del Frente'; mañana se llamarán "FER"; ¿qué nombre se les ocurrirá más tarde? Sus torpes maniobras corresponden no a saltos dialécticos sino a brinco oportunistas. En tal sentido reiteramos nuestra advertencia al alumnado de la UNI sobre la probable aparición de ese grupo neotrotskista tomando el nombre de nuestra organización, re se a que es muy ajeno al desarrollo histórico que ha permitido al FER su plena adhesión al Pensamiento de Mariátegui. Felizmente no es difícil advertir que bajo la piel de cordero que se fabrican con palabras, está en verdad un feo lobo oportunista, enemigo de Mariátegui.

Finalmente es útil observar la total coincidencia de estas gentes con los falsos antifascistas y otras variantes anti-FER cuando afirman que el FER debe unirse sólo en base a los principios de la Revolución Democrático-Nacional.

.....

Conforme señalábamos al presentar el primer número de nuestro vocero, pretendemos que esta revista sea un arma de combate que dé cuenta de "nuestra filiación y nuestra fe". Los artículos incluidos es

ta vez -dos de los cuales fueron editados por separado hace algún tiempo, con leves modificaciones- responden a este firme propósito. Nunca debemos olvidar las viejas y siempre nuevas palabras de Lenin sobre la absoluta necesidad de la teoría revolucionaria para orientar la práctica revolucionaria. Con la ideología y política del proletariado -y su más alto exponente en el Perú, Mariátegui- los esfuerzos de la reacción y sus agentes de todo tipo, por más poderosos que parezcan, serán derrotados y barridos del escenario histórico.

---ooOoo---

## APOLOGISTAS DEL FASCISMO

A más de 5 años de la instauración de la JMG en el Poder, las masas populares ven cada vez con mayor claridad cuán falsa y engañosa es la palabrería del régimen. La propia realidad, irrefutable testimonio, echa por tierra la cháchara altisonante e indica a quien sirve el actual gobierno. Nuestro pueblo viene dando nuevas muestras de energía revolucionaria inquebrantable, librando duros combates contra la redoblada opresión y explotación; y la dictadura militar no vacila en emplear el sangriento lenguaje de las armas. La brutal agresión recientemente consumada contra el SUTEP y las posteriores masacres de Arequipa, Puno, Cuzco y Ayacucho engrosan el negro y abultado prontuario del régimen.

Es el fascismo quien ha entrado en la escena histórica de nuestra patria. Es el fascismo, la ofensiva contrarrevolucionaria de las clases dominantes en la época del imperialismo, quien embiste desesperadamente para aplastar la revolución. Es el fascismo, nuestro recurso del imperialismo y la reacción interna, lo que hoy vivimos. Chile, Brasil, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Panamá, etc., asisten a similar situación.

No se puede luchar realmente por la Revolución Nacional y Democrática sin enfrentar a la contrarrevolución fascista. Y no se puede combatir cabalmente al fascismo sin hacer frente a sus embellecedores de toda laya. Los grandes maestros del proletariado han insistido siempre, con razón, en la necesidad de luchar implacablemente contra todas las desviaciones, que tratan de empujar a las masas al desbarrancadero. Y enseñan que esta necesidad cobra mayor urgencia en momentos de contrarrevolución, cuando arrecia la ola de deformaciones ideológicas que ella engendra.

Con tales criterios este artículo apunta contra quienes pretenden ocultar la entraña profundamente reaccionaria del régimen y sembrar expectativas de todo género hacia él sustentando la tipica

ficación de la JMG como "reformista burguesa". Más particularmente, nos interesa esclarecer el trasfondo gobiernista de uno de los grupos más activos en el embellecimiento del fascismo: "Vanguardia Revolucionaria", organización pequeñoburguesa de raigambre trotskista especialmente peligrosa.

A modo de profilaxia intelectual, por lo menos, sería útil desbrozar la tupida maleza antiproletaria en este campo. La tarea no es precisamente grata pero sí obligatoria. Por varias razones este artículo debe ser escueto -podrían escribirse muchas páginas sobre dicho proyectismo de palabra y de hecho- y a esta restricción se agrega otra distinta pues limitamos el análisis a la cuestión del carácter del régimen actual y las tareas revolucionarias ante él.

Somos conscientes de que en el centro de las preocupaciones de estas gentes está el problema del Partido Comunista; negando rabiamente el legado de Mariátegui proclaman a los cuatro vientos que recién con ellos va a constituirse el Partido del proletariado; esto merece ser contemplado en otro artículo. Por esta vez recordemos simplemente que Marx (a propósito de Luis Bonaparte) dice que la historia suele repetirse, pero si la primera versión es una tragedia, la segunda no pasa de comedia: la década del 20, el proletariado peruano, con Mariátegui a la cabeza, libró una heroica batalla por constituir su vanguardia organizada, haciendo frente a la pequeña burguesía contrarrevolucionaria que con Haya de la Torre de jefe pretendía usurpar el rol dirigente del proletariado en la revolución. A través de ya largos años el Aprá prestó caros servicios reaccionarios al imperialismo y sus aliados nativos, cubriéndose con el manto del martirologio y confundiendo a grandes sectores de masas. Décadas más tarde (la reacción genera "mejores recursos") asistimos al mismo fenómeno; el Partido de Mariátegui debe hacer frente a la pequeña burguesía contrarrevolucionaria, q' utilizando otra vez membretes marxistas (más audaces ahora), trata de sustituir a la clase obrera y su Partido... pero es de media el tono de la nueva versión aprista.

## II

"Los países quieren la independencia, las naciones quieren la emancipación y los pueblos quieren hacer la revolución, esto se ha convertido en la corriente irresistible de la historia"; he aquí la clave para entender la actual situación internacional como bien enseña el Partido Comunista de China. El imperialismo, el social-imperialismo y los reaccionarios de todo el mundo viven en bancarrota definitiva. Resuena como un himno triunfal por todos los confines del globo el auge de la lucha revolucionaria.

El viejo sistema colonial del imperialismo se desintegra con rapidez ante la gran tempestad revolucionaria desarrollada en Asia, Africa y América Latina. Por ello E.U. y los demás países imperialistas promueven a toda máquina el neocolonialismo, nueva forma de la vieja dominación colonial que se da a través de agentes nativos cuidadosamente seleccionados y preparados. El fracaso de la "democracia representativa", parlamentarista, como camino para aplicar la "Alianza para el progreso" ha señalado a la reacción, co

y como camino para contener a la reacción

mo única salida eficaz el camino corporativista, el fascismo. Este es un recurso desesperado para impulsar el capitalismo burocrático e impedir el estallido de la guerra popular, pero no hace más que agudizar la lucha de clases y por tanto acelerar el proceso revolucionario. El Presidente Mao enseña: "Es cierto que vivimos en el periodo de los últimos forcejeos del imperialismo, q' está a punto de morir; el imperialismo es el capitalismo agonizante! Pero, justamente porque está a punto de morir, depende aún más de las colonias y semicolonias y no permitirá en absoluto que en ninguna de ellas se establezca una sociedad capitalista de dictadura burguesa. Precisamente por que el imperialismo japonés está hundido en una grave crisis económica y política, es decir, porque está a punto de morir, tiene que invadir China y convertirla en colonia, cerrándole de este modo el camino hacia la dictadura burguesa y el desarrollo del capitalismo nacional".

Para sentar las bases de su apología del fascismo nuestros oportunistas dicen que por la debilidad estratégica del imperialismo han surgido en América Latina "gobiernos reformistas burgueses que tratan de aprovechar la crisis de la economía USA y las contradicciones interimperialistas" y ponen como prueba el Pacto Andino (?) "que sus tardíos arrestos nacionalistas intenta canalizar con medidas de protección a su desarrollo industrial" (1). Más aún, ligan este "reformismo burgués" con la búsqueda de "una vía que se opusiera a la política neocolonial del imperialismo" (2)

Semejantes elucubraciones no tienen nada que ver con la realidad concreta de una América Latina cubierta de regímenes fascistas -nada interesados en enfrentarse al imperialismo- además de contradecir abiertamente las enseñanzas de Mao y el PCCh.

El auge revolucionario que vivió América Latina en la década del 60 se expresó claramente en nuestro país: grandes levantamientos campesinos, luchas obreras y estudiantiles, desennascamiento de los Partidos de las clases dominantes, brotes guerrilleros que trataron decapitalizar el descontento, etc.. Tal ascenso popular, urgiendo a la reacción el ejecutar "profundas reformas estructurales", preparó las condiciones para que el capital burocrático desencadenara su ofensiva.

Ahí donde penetra, el imperialismo desarrolla el capitalismo burocrático (capitalismo intermediario, monopolista y estatal). La historia del Perú en el siglo XX es la historia de la lucha entre la línea burocrática, y la línea democrática que actúa nuestro pueblo. La línea burocrática halló su camino definitivo con el fascismo y la consiguiente sociedad corporativista que construye con mano de hierro. La ideología fascista es la expresión de la burguesía burocrática en los países semif feudales y semicoloniales.

La agravación de la crisis económica y política que antecedió al golpe de 1968 configuró un ascenso de la situación revolucionaria que permitió a las Fuerzas Armadas (adiestradas por el imperialismo como parte de su política neocolonial) ponerse a la cabeza del frente reaccionario, unificado por el peligro de la revolución. Este golpe preventivo debe ser considerado, por su "avanzada metodología" como un plan piloto del imperialismo. Las claras intenciones antirrevolucionarias que animaron a nuestros "sagaces generales" se han traducido en un accionar definido y



coherente, al servicio de la burguesía intermediaria o burocrática, los terratenientes y el imperialismo, y nutrido por la ideología fascista.

Los de VR, al respecto, tienen sus propias ideas. Dicen que el golpe militar del 68 iba dirigido no contra el movimiento revolucionario sino contra el Apra y la oligarquía. Que no había por entonces Situación Revolucionaria pues el pueblo, desde 1962 está en "derrota casi permanente" (3). Que las Fuerzas Armadas no actúan ya en representación de la burguesía intermediaria y los terratenientes pues como "las Fuerzas Armadas son una institución policlasista, abierta a la influencia y compuesta por distintos sectores de la burguesía" (4) la burguesía nacional ha ganado la hegemonía dentro de ellas. Que la política del reformismo burgués expresa los intereses de la burguesía nacional.

Lo primero es una burla a las duras luchas que libró nuestro pueblo en momentos en que se agudizaba la crisis económica de la que la devaluación del sol fue claro signo. Circunstancias como éstas permiten un desarrollo extraordinario de las condiciones subjetivas de la Revolución. Las clases reaccionarias subordinaron y subordinarán todas sus disputas, concientes del "peligro comunista", a la necesidad sustancial de frustrar la Revolución. Es cierto: que el Apra trataba de sacar partido del descontento popular; pero, fracasado el método demoliberal no sólo en el Perú sino en toda América Latina, la salida corporativista, el fascismo, eran la "solución" obligatoria del imperialismo y la reacción interna; y en esa lúcida empresa contrarrevolucionaria arrostran incluso la oposición de los reaccionarios que no entienden la necesidad de estas "nuevas metodologías". Vale la pena recordar que muy poco antes del golpe militar, el Gral. Mercado Jarrín bramaba: "Mientras tanto, ante la coyuntura histórica y en defensa de los principios de nuestra civilización occidental y cristiana, todos los hombres de avanzada, civiles y militares, tenemos la obligación de permanecer alertas y participar activamente en la lucha contrasubversiva cada cual en su esfera de actividad, porque permanecer indiferente, ignorar o restar importancia a este estado latente de subversión, además de insensato podría ser funesto". (5)

De otro lado, los gobiernistas encubiertos de VR muestran una total incompreensión de lo que es una Situación Revolucionaria: con condiciones objetivas, independientes de la voluntad, necesarias para el proceso revolucionario; estas condiciones objetivas (que En gels define como antagonismo entre las fuerzas productivas y las relaciones de producción) se daban nítidamente en 1968. Incluso su argumento de que "las fuerzas revolucionarias venían de ser derrotadas y estaban en declive" (?) no llegan a cuestionar la existencia de una Situación Revolucionaria; basta leer a Lenin en su magistral "En ruta" de 1907: "La revolución ha sido derrotada, pero la situación revolucionaria sigue en pie".

Pero estas agresiones al marxismo-leninismo quedan totalmente eclipsadas al lado de la tercera. Veámosla:

Cuestión abecedaria en el pensamiento de los grandes maestros del proletariado es el esclarecimiento del verdadero carácter del Estado y las Fuerzas Armadas. Elemental para todo marxista es sa-

ber que el Estado es un instrumento de la lucha de clases, un órgano mediante el cual una clase oprime a otra, y que el Ejército es la columna vertebral del Estado; las clases revolucionarias, por ello, al llegar al Poder deben destruir la maquinaria estatal precedente, especialmente las Fuerzas Armadas reaccionarias. En nuestro país, estando en el Poder la burguesía intermediaria y los terratenientes feudales, las Fuerzas Armadas son instrumento de éstas. Sostener que las Fuerzas Armadas han perdido este carácter de clase y representan ahora a la burguesía nacional o burguesía media (clase no vinculada directamente al imperialismo, clase de dúplice carácter) corresponde a las más negras creaciones del revisionismo; significa que es posible transformar el carácter de clase del principal componente del Estado por métodos pacíficos; de ahí a sostener que es posible que la integridad del aparato estatal (Tribunales, Policía, etc.) deje de ser instrumento de la burguesía burocrática y los terratenientes, no hay sino un paso. ¡He aquí una nueva versión de la podrida "teoría" de la transición pacífica! Los renegados Kautsky, Bernstein, Tito y Jruschev se sentirían orgullosos de tan aprovechados e inesperados discípulos.

Además, si el Ejército se convierte en representante de la burguesía nacional, por extraño sortilegio, cabe la posibilidad de que se torne en adali de las clases revolucionarias. Inconsecuentes con sus tesis, los de VR no quieren ir tan lejos como Héctor Béjar y otros comensales del fascismo en este sentido. Sin embargo, como quien no quiere la cosa deslizan algo bastante parecido: "si se rompe la unidad de las Fuerzas Armadas el conjunto de la sociedad burguesa peligra inmediatamente... solo la acción clasista independiente y revolucionaria de las masas puede quebrar significativamente esta unidad y darle un contenido de clase a la acción de aquellos que, en el proceso de lucha, se sumen a su programa y banderas" (6). "... hay un mínimo margen de actuación pública en el seno de las masas. Este mínimo margen se irá cerrando o abriendo un poco más por la combinación de una posición correctamente anti-imperialista en el seno del pueblo que lleve a neutralizar a algún sector de la Fuerza Armada" (7). No nos hablan de elementos individuales y aislados -cosa que es factible- sino de un sector del ejército... (¿el "ala izquierda" de la JMG? ¿los "reformistas más tercos e ingenuos" (8) señores de VR?)

En cuanto al presunto carácter reformista burgués del gobierno y a su calidad de representante de la burguesía nacional (tesis central a la que complementan las anteriores) es necesario un análisis detenido, que a continuación intentamos.

## II

"La política económica y social de la burguesía reformista en el poder está matizada de vaivenes inevitables al tratar de mante ner su política entre dos aguas... Esos vaivenes están enmarcados en la política de afirmación de los intereses del capitalismo nacional (privado o estatal) frente al capital extranjero y las concesiones frente a él..." (9)

"Sostenemos nosotros ... que el gobierno militar representa los intereses de la llamada burguesía nacional y que por lo tanto la APLICACION de su línea política da origen a contradicciones interburguesas, en el desarrollo de las cuales el gobierno militar así como sus contrarios gran burgueses e imperialistas buscan conci liar sus intereses" (10)

"El punto central del gobierno como reformista burgués es que la

aplicación de su línea política da origen a contradicciones inter burguesas, en el desarrollo de las cuales el gobierno militar así como sus contrarios gran burgueses e imperialistas buscan conci- liar sus intereses" (4)

"El punto central del gobierno como reformista burgués es que las capas burguesas que representa pugnan con la burguesía imperialista y con la gran burguesía por el reparto de la plusvalía extraída a las masas trabajadoras ... Es innegable que la burguesía reformista requiere de que las masas la apoyen para obtener una mayor parte de la plusvalía que disputa con el imperialismo"(11)

Al margen de las posibles buenas intenciones que puedan animar a estos señores (probablemente también hay bienintencionados en el Apra, verbigracia) estas afirmaciones sustentan una posición de esencia gobiernista.

El marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung ha esclarecido con precisión lo que es el reformismo. Todo análisis que pretenda ser científico debe basarse en el pensamiento de los grandes maes- tros del proletariado; dejemos para los antimarxistas de la peque- ña burguesía "creadora y antidogmática", a los Gunder Frank, Al- thusser o Dos Santos; y para el folklore político criollo más ru- dimentario el tomar los conceptos políticos en su acepción vulgar, del diccionario. Esto último a propósito de quienes, en su deses- peración, tratan de hacer creer, por ejemplo, que cuando hablan de reformas quieren decir "cambios cuantitativos" y que un gobier- no reformista es un gobierno "que hace cambios"(¿! Nixon es enton- ces reformista!); en la Universidad abundan mediocrísimos falsa- rios de este tipo.

Nos interesa inicialmente esclarecer, tomando como guía la doc- trina universal del proletariado, el real significado de esta ti- pificación de la JMG aunque se corre el riesgo de parecer teoréti- co o abstraccionista. Más adelante veremos el hilo negro que reco- rre estos análisis oportunistas en lo que se refiere a las medi- das del régimen y en cuanto a la táctica del proletariado.

Según el gran Lenin "... el reformismo es precisamente éso: una serie de concesiones de la clase gobernante y no su derrocamiento; una serie de concesiones con tal de conservar el Poder en sus ma- nos". (En '¿Se sostendrán los bolcheviques en el Poder?'). Y nos da otra nítida definición: "las reformas son concesiones que hace la clase dominante, pero conservando su dominación" ('Respuestas a las preguntas de un periodista norteamericano', 1919). Y: "las re- formas son un producto accesorio de la lucha revolucionaria de cla- se del proletariado" (citado por Stalin en 'Fundamentos de leninís- mo'). Stalin señala en el texto citado: "Para el reformista, las reformas lo son todo, y la labor Revolucionaria cosa sin importan- cia, de la que se puede hablar para echar tierra a los ojos....

Para el revolucionario, en cambio, lo principal es la labor revolucionaria, y no las reformas.... Por éso, con la táctica re- volucionaria, bajo el Poder burgués, las reformas se convierten, naturalmente, en un instrumento para descomponer ese Poder, en un instrumento para vigorizar la revolución, en un punto de apoyo pa- ra seguir desarrollando el movimiento revolucionario.

El revolucionario acepta las reformas para utilizarlas como una ayuda para combinar la labor legal con la clandestina, para a-



"El dogma es entendido aquí - como la doctrina de un cambio histórico. Y como tal, mien- tras el cambio se opera, esto es, mientras el dogma no se- transforma en un archivo o en un código de una ideología del pasado, nada garantiza como el dogma la libertad creadora, la función germinal del pensamien- to. El intelectual necesita a- pyarse, en su especulación, en una creencia, en un principio, que haga de él un factor de la historia y del progreso.... La posición marxista, para el intelectual contemporáneo, no utopista, es la única posición que le ofrece una vía de liber- tad y avance. El dogma tiene - la utilidad de un derrotero de una carta geográfica: es la so- la garantía de no repetir dos- veces, con la ilusión de avan- zar, el mismo recorrido y de - no encerrarse, por mala infor- mación, en ningún impasse... El dogma no es un itinerario- sino una brújula en el viaje . Para pensar con libertad, la primera condición es abandonar la preocupación de la libertad absoluta. El pensamiento tiene una necesidad absoluta de rum- bo y objeto. Pensar bien es, - en gran parte, una cuestión de dirección o de órbita".

JOSE CARLOS  
MARIATEGUI



## EN TORNO A LA DEFENSA DE LA UNIVERSIDAD

Consideraciones sobre la Estrategia y táctica  
del Movimiento Universitario

### I. PLANTEAMIENTO DE LA CUESTION

Quienes pretendemos coadyuvar realmente a la lucha que libra nuestro pueblo por el derrocamiento del imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático, por la Revolución, tenemos el deber de dar respuesta correcta a los requerimientos de la lucha de clases para concretar nuestro compromiso con las clases oprimidas. No basta la adhesión más o menos romántica a la estrategia del combate por terminadas tareas, el compromiso revolucionario. La táctica y la estrategia son aspectos complementarios e inseparables; la una está subordinada a la otra, pero sin una táctica correcta la lucha por el objetivo estratégico se queda en el papel o la pose oratoria.

Es necesario incidir en tan elementales cuestiones pues hay en la UNI gentes que contraponen estos inseparables aspectos; sea por mala intención o por una ignorancia alarmante.

El movimiento universitario -estudiantes, trabajadores no docentes y profesores- tiene una estrategia determinada por la estrategia que el proletariado enarbola en nuestro país: la Revolución Nacional y Democrática que ha de abrir para el Perú el anchuroso camino del Socialismo; (la implantación de una República de Nueva Democracia). El movimiento universitario tiene como meta estratégica la consecución de una Universidad Nacional, Científica y Popular, al servicio de las clases oprimidas y su Revolución; este tipo de Universidad solo podrá ser conseguida en el curso de la Guerra Popular, en el proceso mismo de la lucha armada contra el imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático.

Hay que remarcar que el movimiento universitario debe ser visto como parte del movimiento de la intelectualidad. A ésta -según enseña Mao- le corresponde laborar en el Frente Cultural, desarrollando el movimiento cultural revolucionario. Integrandose con las masas populares para llevarles una Cultura Nacional, Científica y de masas, este movimiento aportará al desarrollo de las condiciones subjetivas de la Revolución. La expresión plena de dicha Cultura en el plano de la Universidad es la U. Nacional, Científica y Popular (que, como ya expresamos, solo puede lograrse en el transcurso de la Guerra del Pueblo.)

En el país se desarrolla en estos momentos una ofensiva reaccionaria, encabezada por la burguesía intermediaria con el Ejército cono Partido. La ideología fascista anima a nuestros sagaces gobernantes. Propulsar el capitalismo burocrático -subordinar aún más nuestras fuerzas productivas al capital imperialista- y prevenir el estallido de la Guerra Popular son los propósitos del régimen; para este

fin construye un Estado Corporativista, vertical, unipartidario y policiaco. Ante el fracaso de los sistemas demoliberaloides, parlamentaristas, ante el ascenso de la situación revolucionaria en los años 67-68, las Fuerzas Armadas dieron un golpe preventivo para imponer el mé todo fascista, el Corporativismo. Los 5 años de la JMG muestran rotundamente que estamos ante un régimen de la reacción interna y acorde con el Neocolonialismo imperialista, ante una lúcida embestida contra rrevolucionaria.

Nuestro pueblo, encabezado por el proletariado y su vanguardia, se plantea la lucha irreconciliable, en todos los planos, contra el fascismo, contra la antirrevolución del régimen militar. Esa es la táctica principal. El movimiento universitario debe adherir a este combate irreconciliable contra la ofensiva fascista.

(CENTRAL

### II. LA LEY DE EDUCACION 19326 Y LA UNIVERSIDAD

La ley de Educación es el correlato lógico, en el campo cultural, de los planes globales del régimen. Mediante ella se busca la inoculación de concepciones ideológicas reaccionarias en la población y la preparación de cuadros para el capitalismo burocrático. Nutridas por el humanismo burgués, la 'educación para el trabajo', la 'concientización', la 'afirmación nacional', etc. no son sino mimbres para cubrir el fondo reaccionario. Esta ley prolonga una serie de planes orquestados por el imperialismo, no solo en el Perú (con la ley Sánchez, el Plan de Desarrollo 67-70, el D-L 17437, etc.) sino en toda Latinoamérica y el mundo colonial en general; esto es especialmente claro en el ámbito universitario.

Para consumar sus planes en la U. el gobierno militar fascista tiene necesidad de implantar el totalitarismo, el verticalismo (el régimen corporativo, en dos palabras). La implantación de un Sistema Universitario (dizque autónomo) con un organismo de Poder por encima de las U., el CRESU, y controlado estrechamente por el Estado a través del llamado Comité de Coordinación, es la forma orgánica de la Nuclearización en el plano universitario. (Ver art. 172-174-205 y 207 en la LGE). Otras armas realmente siniestras de que se ha provisto el fascismo son los Programas de Educación Cívico-militar y religiosa (para adoctrinar reaccionariamente y detectar "elementos peligrosos") y el Servicio Civil de graduandos, mediante el cual, para poder recibir título profesional, hay que prestar servicios al Estado hasta por 14 meses, bajo la vigilante mirada de funcionarios que velarán por que se apliquen fielmente los dispositivos del régimen; caso contrario no habrá graduación (ver tit. 33-LGE y Reglamentos del SCG). De otro lado, con la creación de las ESEP y el INAE así como otros dispositivos, se atenta contra la subsistencia de las Universidades, ya sea a través del cercenamiento de funciones y ramas (Enfermería, Periodismo, Contabilidad, Educación, los "Altos Estudios", etc. no se impartían en las Universidades) o mediante la eliminación de U. enteras (Cantuta, Cerro de Pasco, Cajamarca, Huánuco, etc.) .Y, demás está decirlo, la JMG trata de impedir por todos los medios la ligazón con las masas.

La U.P. actual quedaría así destruída como institución demo-liberal. Su reemplazo por una Universidad de corte corporativo pretende establecer el monopolio de la ideología fascista y una "mejor preparación de cuadros" para los planes económicos. Desde el punto de vis-

ta de la reacción esto constituye un perfeccionamiento, una "gran ne jora", pero desde el nuestro significa una agresión, una brutal ofen siva.

*El Prob. U solo se puede entender cuando la lucha entre 2 líneas.*

En torno al problema universitario se da una lucha entre dos lí-- neas, que refleja la lucha de clases de la sociedad: la línea demo-- crática, revolucionaria contra la línea burocrática, antirrevolucio-- naria. Desde las jornadas de la Reforma Universitaria del 19 (que, no hay que olvidarlo, se dio en el marco de duras luchas obrero-campe-- sinas y de una situación internacional signada por la Revolución bol-- chevique) la línea democrática ha conquistado una serie de logros de mocráticos que dan a la U. un carácter relativamente Democrático y Autónomo, un corte demoliberal. La línea burocrática ha pugnado por arrasar estas conquistas del pueblo y del movimiento universitario; la línea democrática se ha planteado la defensa y ampliación de ellas pues permiten el cumplimiento de las tareas revolucionarias que le corresponden. En correspondencia con el ascenso revolucionario vivi-- do a nivel nacional y mundial, en los años 60, la línea democrática conquistó avances inportantes. Aunque la Universidad está ligada al Estado, no forma parte de los sistemas de autoridad -Ejército, Tribu-- nales, etc.-; por ello la lucha de clases se refleja en su seno de tal forma que una línea expresa los intereses del pueblo y la otra los de las clases opresoras. No es raro entonces que el imperialismo y la reacción interna gineteeen que "la U. es un foco de agitación", "un nido de comunistas", y urdan maquinaciones para barrer con las conquistas arrancadas; y de ahí que Mariátegui señale que en Japon "la Universidad fue cátedra del socialismo" y apruebe la lucha estu-- diantil en el Perú por "la defensa de la autonomía" y aún "de la subsistencia de la Universidad".

Actualmente, la Universidad Peruana tiene un carácter Autónomo y Democrático relativo, que nos toca defender y desarrollar. Por ello el régimen se propone su sustitución por una institución corporativa. Dar puerta abierta a estas intenciones, no haciendo frente a la ley de Educación y la destrucción de la U., sería renunciar a las con-- quistas logradas y entrabar el desarrollo del movimiento cultural re-- volucionario seriamente.

### III. PORQUE DEFENDER LA UNIVERSIDAD

La Universidad corporativa que se pretende establecer apunta a inpedir la difusión de una Cultura Nacional, Científica y de masas, a eniquilamiento de la línea democrática, a frustrar la consecución de la U. Nacional, Científica y Popular. Por eso tenemos que luchar inplacablemente contra la ley de Educación y por la defensa de la Uni-- versidad, constituyendo esta lucha la tarea central que corresponde al m. univ.. No es cierto que la ley 19326 sea una ley más, de poca monta; se trata de uno de los tres pilares básicos para la construc-- ción de una sociedad corporativista, de una embestida feroz de las clases dominantes. Esta tarea central expresa la táctica principal de lucha implacable en todos los planos contra el fascismo. La defen sa debe entenderse como el resumen o síntesis de tres aspectos muy ligados entre sí: a) la defensa y desarrollo de los principios de la U., b) la subsistencia y desarrollo de las Universidades, c) la liga zón con las masas populares.

Los principios de la Universidad (Autonomía Normativa, Académica y Económica, Libertad de cátedra, Carácter público y no privado de la enseñanza univ., Gobierno de la U. a cargo de sus tres estamentos y

2/ punto aparte

o.14 o  
Lo D. y D de los Principios de la U. expresan los D. de los L. D.  
significa enfrentar las intenciones del F. de eniquilación (corporativista) Democracia  
y establecer el nuevo orden corporativo.

solo de ellos, etc.) expresan las libertades democráticas que el pue-- blo y el estudiantado hemos logrado; derivan de los principios de la Reforma Universitaria, los cuales no han caducado pero deben seguir de sarrollándose. Estos principios confieren Carácter Autónomo y Democrá-- tico a la U., facilitando la labor GEN el Frente Cultural LOS INTELLECTO. PER.

La Lucha. S. y D. U. expresa la aspiración de respetar los intereses y honorarios de los docentes de la U.P. y aún de desaparecer Universidades enteras, de provincias ante todo, se plantea la lucha por la subsistencia y desarrollo de todas las U. del país. *problema de Reutós*

La ligazón con las masas indica que solamente uniéndonos al pueblo podremos asegurar la vigencia y ampliación de los logros democráticos y forjar la nueva Universidad.

Estos aspectos son, pues, el contenido de lo que denominamos "defen-- sa de la Universidad".

Entre quienes atacan este planteamiento (ya analizaremos con cierto detalle sus tesis) hay quienes no se refieren al contenido sino a la simple palabra "defensa", diccionario en mano; la falta de seriedad del procedimiento nos exime de refutaciones. En la UNI, los de UCET (ade-- más de su prédica en pro del Estatuto de la CEN y acerca del presunto carácter progresista o "reformista" de la JMG) dicen que los estudian-- tes no podemos tener como tarea central la lucha contra la ley de Edu-- cación sino "la ligazón con el pueblo". Detrás de esta infeliz pose de magógica está en verdad su negativa a la lucha contra el régimen y la ley 19326; lo cierto es que con la destrucción de la U., el mov. estud. no podría brindar ayuda real al mov. popular pues la U. corporativa su pone un férreo control del Estado y una tremenda inoculación de concep-- ciones reaccionarias en el estudiantado. Por eso, para garantizar un a poyo efectivo al combate popular debemos defender y desarrollar condi-- ciones de vida democrática en la U..

Para la lucha por la defensa debemos forjar un Frente Unico Interno con profesores y trabajadores no docentes. La columna vertebral de é-- te es el mov. estudiantil. Por eso se impone como cuestión perentoria la reconstitución de las organizaciones estudiantiles; por eso es nece-- sario unificar al estudiantado, y sobre él a los demás estamentos.

La reconstitución lleva a la lucha por la movilización y organización del estudiantado para la Revolución, contra el régimen fascista y sus agentes; tiene un contenido principista y doctrinario: el esclarecimien-- to de las masas sobre los problemas de fondo de la realidad circundan-- te. Requerimos la unificación "de los afines, no de los dispares" -co-- mo enseña Mariátegui- de ahí que la política de unificación incluya so-- lo a quienes están por la línea democrática y excluya tajantemete so-- lo a los sicarios del fascismo; la clave para esta unificación -a la q' llamamos a los estudiantes, trabajadores no docentes y profesores revol--ucionarios y progresistas- es un programa común cuya esencia es el re-- chazo al régimen y sus medidas, la ley de Educación en especial; en tor no a este programa es necesario establecer acciones efectivas. *ESTATUTO-CEN PER LA DU.*

Pero si bien el F.U. Interno sobre la base del mov. est. es una condi-- ción necesaria, no es suficiente. Solamente fundiéndonos con las cla-- ses oprimidas, las únicas que pueden transformar revolucionariamente nuestra sociedad, podremos afrontar exitosamente estas tareas. La su--



peración de la escasa vinculación con el pueblo es una cuestión indispensable y fundamental.

Un aspecto que ha de permitir el mayor enraizamiento de nuestras posiciones en las masas es el estrangulamiento económico de la U.. Contra el brutal recorte de rentas que el gobierno ha señalado, agrediendo a la U., debemos desplegar una dura lucha en la perspectiva esbozada.

#### IV. DE LOS PLANTEAMIENTOS OPUESTOS

Creemos necesario contrastar nuestras afirmaciones con los principales planteamientos opuestos. Por dialéctica elemental, es en la lucha que los contrarios se desarrollan: las posiciones correctas se consolidan y las incorrectas son aniquiladas.

Sobre la posición del revisionismo, la DC y otros agentes directos del gobierno no es necesario decir mucho. Quieren llevar al m. univ. a la completa colusión con la JMG, y por ello la necesidad de aplastarlos es evidente. Dedicemos atención más bien al análisis de otras concepciones mejor disfrazadas.

La línea pequeñoburguesa de Patria Roja-VR levanta el Estatuto de la CEN como bandera de lucha ante la ley de Educación. Pero, conforme hemos demostrado en varias ocasiones, el Estatuto no cuestiona en el fondo a la ley fascista al no oponerse a los aspectos medulares de ella, mediante los cuales se implanta el corporativismo. El Estatuto concentra esfuerzos en la cuestión académica (Facultad de nuevo tipo; investigación, etc.) pero todo ello se va al agua si al mismo tiempo se consagra la destrucción de la U. a través del no cuestionamiento de las ESEP, el CRESU, la Nuclearización, los programas de Educación Cívico-militar y Religiosa, el Servicio Civil de Graduandos, etc. Más aún, tras declarar enfáticamente que "todas las Universidades están regidas por la ley de Educación", sin modificaciones, (art. 8 E. CEN) el Estatuto señala claras muestras de colaboracionismo con el régimen. Baste señalar el caso del Servicio Civil de Graduandos, en el cual se consagra la intromisión de SINAMOS -la "oficina nacional respectiva" dicen- (art. 173 E. CEN). Otra "perla" de los Estatutarios es su creador desarrollo de las disposiciones del fascismo en cuanto al CRESU: le asignan 73 funciones, más que lo que la propia LGE establece. ¡En modo alguno este engendro legal puede servir para luchar contra la ley de Educación!

El hecho de que el gobierno no promulgue este Estatuto solo demuestra que en el régimen fascista se exige una subordinación completa, una adhesión incondicional: no es por ello extraño que hayan entredichos con los propios sirvientes revisionistas, democristianos y otros.

Y eso no es cuanto hay que decir sobre esta línea. Recordemos que para ellos la ley 19326 significó un retroceso del gobierno, una rectificación del D-L 17437 que los estudiantes hemos arrancado. Participaron en la Comisión Estatutaria Nacional para "ampliar las concesiones democráticas de la ley" y en el seno de dicho organismo se opusieron en todo momento a los correctos planteamientos que propusieron el rechazo y desenmascaramiento del engendro fascista. Santos Huayra, uno de sus "teóricos" de pacotilla, señala enfáticamente que el cuestionamiento de la ley, su rechazo, era una "posición infantilista en donde las ampliaciones de los resquicios democráticos son sacrificados por

una lucha irreal y verbal". ¡Para este individuo el combate a muerte contra el régimen y su ley de Educación es "irreal" e "infantil"! Po co después nos aclara que "los objetivos tácticos a alcanzar tienen como enemigo fundamental a las empresas privadas y a las fundaciones norteamericanas" y no al fascismo y sus medidas; la más avanzada expresión, justamente, del imperialismo y la reacción nativa.

Hay, de algún modo, coherencia entre la convicción de que la ley 19326 tiene algo de positivo y la elaboración de un Estatuto que - por esta convicción- no puede cuestionarla en esencia. Y también hay coherencia aquí con la estúpida creencia que el actual régimen militar es de la burguesía nacional, que es reformista y no reaccionario; con la creencia de que el régimen ha desplazado del Poder a la oligarquía y que en el desarrollo de su política, antes que reprimir al pueblo, viene dando preferencia al "otorgamiento de condiciones democráticas débiles y desvirtuadas". (?!)-Ver al Sr. Camilo Huanta, así como al citado Huayra en "Crítica m-1" N°25-

Esta línea (dentro de la cual hemos preferido centrar los fuegos en los de VR, por ser quienes 'laboran' en la UNI) no propone, en suma, el enfrentamiento a la ley sino más bien su aplicación. Tenemos el deber ineludible de desenmascarar esta solapada posición gobiernista, que aún ejerce influencia considerable en el estudiantado nacional.

Otro tipo de revolucionaristas son los liquidacionistas y grupos a narquizantes adláteres. Falsamente antifascistas, afirman que no hay que defender la U. sino el mov. estudiantil revolucionario o las organizaciones clasistas del estudiantado. No pueden entender que para que el m.e. sea revolucionario debe cumplir determinadas tareas que den respuesta correcta a la situación concreta, quedándose si no en "el movimiento por el movimiento" (la teoría del ultrarrehegado Bernstein). Y la situación concreta de ofensiva fascista se expresa en la destrucción de la U. a través de la ley de Educación. La defensa del m.e. revol. y de las organizaciones clasistas son requerimientos permanentes, pero no tareas precisas; ni el m.e. ni las organizaciones de él deben limitarse a la simple autodefensa. Un ejército, una organización, un movimiento, se crean para conseguir algo. El mov. univ. existe para luchar por la Revolución; por ello, para avanzar hacia esa meta, debe defender la Universidad.

Algunos de ellos dicen además que la U. es un organismo reaccionario completamente, y que en lugar de defenderla hay que luchar por su destrucción. De esta forma niegan las luchas populares y estudiantiles que han conferido a la Universidad, como institución, un carácter Autónomo y Democrático relativo. Pero lo más importante por aclarar se refiere a lo siguiente: la defensa de la U. es una respuesta política, una táctica frente al afán de destruirla como institución demoliberal para aplantar a la línea democrática. La defensa de esta institución -que claro está, pese a los logros democráticos, difunde ante todo una cultura semifeudal y semicolonial- posibilita el trabajo en el Frente Cultural y la consecución de la nueva Universidad; esta nueva U. se da con el aplastamiento de la línea burocrática. Cuando nuestros falsos antifascistas plantean la destrucción de la U. para ahora, solo pueden estar hablando del aplastamiento de la línea democrática -sería absurdo que creyeran posible el aplastamiento de la línea burocrática ahora- y se suman a los planes del régimen fascista, sin quererlo probablemente.

He aquí, por tanto, otra posición a ser desenmascarada.

Es muy significativo que, en la UNI por lo menos, los Estatutos de UCET repitan los mismos argumentos que los liquidacionistas y anarquizantes. Que digan que "la U. es reaccionaria", "sus principios son los que la ley de Educación le da", etc., para oponerse al planteamiento de la Defensa de la U.. Una misma raíz anti proletaria une al oportunismo.

En resumidas cuentas, ni los Patria Roja-VR, ni los liquidacionistas y adláteres, plantean una correcta salida a la problemática actual. Y no lo pueden hacer pues no adhieren realmente a la ideología del proletariado, no pudiendo entender qué pasa en el país actualmente, en consecuencia. Presas de una terrible confusión, enmarañados en sus propias elucubraciones antiproletarias, encaminan al mov. univ. hacia rumbos distintos del verdadero combate por la revolución, de la lucha a muerte contra la ofensiva contrarrevolucionaria fascista de la reacción nacional e internacional. ¡Cuánta razón tenía Lenin al señalar que en tiempos difíciles como éstos, el oportunismo se desarrolla extraordinariamente!

Finalmente hay que destacar la importancia de los momentos que se avecinan para la U. y el país. El destino de la lucha por la Defensa de la U., tarea central que nos planteamos ante la actual situación, está ligada indisolublemente al creciente combate que nuestro pueblo libra contra la dictadura fascista, expresión concentrada de la burguesía burocrática, los terratenientes feudales y el imperialismo. Vivimos un período de reactivamiento del movimiento popular que augura una exacerbación cada vez mayor de la lucha de clases. Graves responsabilidades se alzan ante nosotros. Adhiriendo firmemente a la ideología del proletariado, al Pensamiento de Mariátegui en particular, aplicando la línea clasista, luchando sin tregua contra todo género de enemigos del pueblo, abiertos o encubiertos, el Frente Estudiantil Revolucionario ha de cumplir con ellas.

—ooOoo—

(DE IDEOLOGIA Y POLITICA N°1)

"José Carlos Mariátegui —el más grande marxista-leninista de América— es el ejemplo luminoso que los estudiantes verdaderamente revolucionarios debemos seguir. ¡Cuán diametralmente opuestas son la actitud del Amauta y las de toda la gama de oportunistas criollos! Mariátegui era un activo y vigoroso combatiente del proletariado — que rehuía cualquier tipo de posturas intermedias, de reformismo — domesticado. Era un hombre con una filiación y una fe.

Los feristas hemos tratado siempre de ser fieles a esta lección de convicción e intransigencia con los principios revolucionarios, nadie podrá imputarnos ambigüedad o indefinición. Y somos y seremos intransigentes con las cuestiones de principio pues sin ellas — no será posible que forjemos un movimiento estudiantil verdaderamente revolucionario".

## ¿Línea de clase o Central de masas?

Dos experiencias históricas tan importantes como la Revolución de octubre y la Revolución China nos brindan fuentes inesgotables de conocimientos acerca de las leyes de la revolución. El camino seguido por la primera es llamado el "Camino de Octubre", y el seguido por la segunda, el "Camino de Yenén". Después del triunfo de la lucha revolucionaria en China, en 1949, la mera revolución ha crecido poderosamente en el mundo, han cobrado un supe nunca antes visto las luchas de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina, por su liberación. Si la revolución de octubre de 1917 demostró la necesidad de un partido revolucionario y de la lucha armada para la toma del poder en un país capitalista como la Rusia de los zares, la revolución China demostró la necesidad de tres factores subjetivos para la revolución (Ejército, Frente y Partido), en una semicolonía semifeudal.

Lenin y Mao son, cada uno en su realidad propia, los geniales conductores del proceso revolucionario. Ninguno de ellos ha emprendido la tarea de la construcción de centrales de masas antes del triunfo de la revolución, tanto en la organización de las masas trabajadoras como de los jóvenes comunistas.

Lenin, analizando las posibilidades reales de contar con una central clasista antes de que el partido comunista estuviera en el poder, concluye que sólo en momentos de gran ascenso del movimiento de masas es posible que llegue a cristalizarse, que se materialice, una central que "reconozca y practique la lucha de clases".

Quienes sborden el problema del trabajo de masas con el estrecho criterio de lograr la hegemonía orgánica, dejan de lado o relegan a un plano secundario la lucha por lograr la hegemonía orgánica ideológica y política. Si vamos un poco más adelante podremos darnos cuenta de que han hecho de la "Central" todo un fetiche, un instrumento de adoración, y hasta podría afirmarse que en sus elucubraciones mentales ocupan un sitio tan elevado como los tres factores subjetivos de la revolución.



Los Bolcheviques tenían muy claro que lo fundamental es la lucha por conquistar la hegemonía ideológica y política en el seno de las masas.

Podemos recordar que si orgánicamente su ascendencia era débil meses antes de la toma del poder, ellos eran los que poseían la hegemonía ideológica y política pues las consignas que prendían entre los obreros rusos eran las suyas.

Los oportunistas podrán contestar: eso es válido para Rusia y China. ¡La nuestra es una realidad diferente! ¡Existen otras condiciones! En este problema, el criterio para juzgar las diversas experiencias histórico-concretas es la efectividad de las libertades democráticas bajo el poder de las clases dominantes—de la burguesía burocrática y los terratenientes feudales en el caso nuestro—.

Es enteramente cierto que han cambiado las condiciones, pero no en el sentido que lo entiende el oportunismo. Las condiciones han cambiado no solamente en el Perú o América Latina, sino en el mundo entero. Lenin constata, en 1920, que después del triunfo de la revolución de octubre en Rusia y de las victorias obtenidas por él en el pleno internacional, "el mundo entero se ha transformado y la burguesía es también otra en todas partes" ("La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo"). Ya Mariátegui señala la falta de correspondencia entre los antiguos moldes políticos y la expansión de las nuevas fuerzas productivas. Lenin constata esa falta de correspondencia señalando que mientras al capitalismo competitivo le corresponde las "modalidades democráticas", al capitalismo monopolista le corresponde la reacción política. Esto es lo que Mariátegui denomina "la crisis de la democracia", y "la crisis de la democracia es una crisis del parlamento". El respeto de la burguesía por las modalidades democráticas, por el parlamento, etc es cada vez menor. Ha comenzado hace mucho tiempo el tremonto del Estado demo-liberal.

En América Latina es muy difícil encontrar restos fuertes de "democratismo" de las clases dominantes. Y no podía haber sido de otra manera; sobre una economía semifeudal y semicolonial no puede desarrollarse una política demo-liberal por parte de la burguesía nativa.

Hoy, América Latina se halla cubierta por regímenes militares, y algunos países tienen regímenes "Civiles". La llamada "Suiza de América" (Uruguay), ya entró en la órbita; los militares uruguayos tienen derecho a la supervisión sobre el gobierno, derecho reconocido a intervenir en la

política nacional; y el presidente Bordeberry ha colaborado con ellos para disolver el parlamento. El caso de Chile, otro supuesto oasis de democracia—"a prueba de golpes"—, es también muy significativo: El fascismo ha desencadenado su sangrienta ofensiva tras el embaucamiento del pueblo con el reaccionario cuento de la vía pacífica al socialismo. Estos regímenes militares o "civiles" no paren mientes en reprimir al pueblo cuando se trata de asegurar la permanencia del "orden establecido". En suma, la evolución de las condiciones objetivas indica el tremonto de la metodología demo-liberal y la incorrección de quienes pretenden concentrar esfuerzos en la construcción de centrales.

Hasta los más convencidos anti-mariáteguistas (detractores de Mariátegui), se reclaman seguidores del Amauta para usarlo como hoja de parra que cubra su desnudez, su abandono de los principios. Quieren usar como tabla de salvación la constitución de la CGTP, que impulsara Mariátegui en la década del 20. Como si se pudiera utilizar a Mariátegui para ocultar el oportunismo! El Amauta es sumamente claro cuando señala que la CGTP se constituía con el propósito de impulsar la sindicalización de las masas trabajadoras, para alejarlas del mutualismo y educarlas en el sindicalismo clasista. Y hacemos un poco de historia, vemos qué sucedió con la gloriosa CGTP en la década del 30 ante la ofensiva reaccionaria: pasó a la semi-clandestinidad y desapareció. Debemos tener muy en cuenta esta experiencia histórica y sacar las lecciones para orientarnos en la lucha revolucionaria.

No es por centrales por lo que deben luchar los revolucionarios, sino por la difusión y aplicación de una línea de clase. Línea de clase cuyo principio primario y fundamental es el principio universal de la lucha de clases. El reconocimiento y la práctica de la lucha de clases de límites campos en forma clara entre las fuerzas clasistas y las fuerzas reaccionarias. Ante la disyuntiva: CENTRAL DE MASAS O LUCHA DE CLASES, los grandes maestros del proletariado han optado resueltamente por la segunda. Tratemos en todo momento de enrumbar nuestros pasos en este camino, señalado por Mariátegui al pueblo peruano.

A la disyuntiva: central o línea de clase, no escape ninguno de los tres grandes movimientos: obrero-campesino, femenino o juvenil. Por consiguiente el análisis es válido para las "Centrales Obreras", la Confederación Campesina del Perú, el SUTEP (magisterio), la FUP (estudiantes), etc.

Incidimos en este artículo en la "CGP", por lo mucho que hasta ahora

se ha dicho de ella. Todos los oportunistas le toman como el centro de sus teorizaciones en torno al problema sindical.

Hasta mediados de la década pasada, la CTP era la central nacional única existente. Con la iniciativa del revisionismo criollo se forma la actual "cgtp"; esta iniciativa del revisionismo contó con la colaboración de quienes dicen combatirlo. Esto se ve hasta ahora, pues el común denominador de todos los oportunistas es "la dirección de la CGTP ha vendido los principios a la burguesía". ¿Qué hay de cierto en esto? Absolutamente nada. El principio universal de la lucha de clases, no es principio de la "cgtp", ni siquiera en el papel. Y sin este principio no hay sindicalismo clasista, sólo su reconocimiento y prácticas aseguran la real existencia de una línea sindical clasista.

La creación de la CTRP, obra del régimen fascista, contribuye a la modificación cuantitativa y cualitativa de la situación del movimiento obrero. De lo segundo nos ocuparemos más adelante. Veamos lo primero. Con la CTRP son ahora cuatro las "Centrales": CNT (democristianos), CTA (anarquistas), revisionistas ("CGTP"), y "los participacionistas" (CTRP). Cuatro "máquinas de organización" carentes de todo contenido principista, instrumentos y encañados todos de la reacción nativa para desviar el movimiento obrero de su justo camino.

Todos estos engendros de la reacción no tienen otra perspectiva que ser barridos por el movimiento obrero. Veamos sino los antecedentes de la clase obrera peruana. El proletariado peruano ha dejado atrás el mercosindicalismo y el mutualismo de los 40 primeros años del siglo, el "sindicalismo libre" de la década del 50; e indudablemente ha de dejar atrás el reformismo que ha sido el signo característico de los años 60 y de la presente década. A pesar de no contar con una orientación justa, nuestra gran clase obrera ha detenido (por lo menos temporalmente) los planes de la contrerrevolución fascista de destrucción de sus organizaciones (sindicatos), y de acelerada reducción de salarios. El proletariado minero ha dado pruebas de enorme combatividad, haciendo temblar al imperialismo y sus lacayos, ha derramado su heroica sangre en su lucha contra la reacción nativa y el imperialismo yanqui. A pesar de la reacción y sus vehículos de influencia, el proletariado peruano ha sabido mantenerse y echar por tierra sucesivos intentos de ponerle dogales al cuello.

Algunos oportunistas intenten justificarse usando a Lenin. Lenin dijo

que "había que trabajar en los organismos reaccionarios"! Vano intento! El gran Lenin sostuvo no solamente la posibilidad de trabajar en organismos reaccionarios sino también la necesidad de hacerlo cuando fuera necesario (ver: "La enfermedad infantil del "izquierdismo" en el comunismo). Pero se olviden sólo de una cosa: el trabajo en las organizaciones reaccionarias es para destruirles, no para fortalecerlas. La creación de la CTRP, hemos dicho más arriba, contribuye a la modificación cualitativa de la situación del movimiento obrero. Si el análisis lo hacemos en el plano del movimiento popular, se podrá apreciar claramente qué es lo que viene sucediendo. Con la presencia de la CTRP se complementa el cuadro de lo que intenta el gobierno en el movimiento de las masas populares.

Hechos consustanciales a la constitución de la CTRP son: en el movimiento estudiantil: el desarrollo de UE (unión estudiantil); creación de sindicatos; en el movimiento campesino: la instalación de Federaciones Departamentales Agrarias, que también son obra de sindicatos. La instalación de la primera "Federación Departamental Agraria", realizada en Piura el 12 de febrero de este año, así como las subsiguientes, son la materialización del Decreto Ley 19400 -Ley de Organizaciones Campesinas-.

Este conjunto de hechos consustanciales no significan otra cosa que lo siguiente: el régimen fascista apunta a la formación de su propio movimiento y organización en las filas populares, y ya ha dado los primeros pasos en ese sentido.

Hoy más que nunca es necesario analizar detenidamente esta situación. Antes de este régimen, los gobiernos han intervenido indirectamente en la organización de las masas. Con el ascenso del fascismo al poder, la intervención se torna directa, a través de sus propias organizaciones corporativas, teniendo que absorber necesariamente a las anteriores organizaciones de influencia indirecta y liquidar a las organizaciones de clase.

La línea sindical fascista es la que pregona el "sindicalismo participacionista"; el "sindicalismo participacionista" es totalmente opuesto al sindicalismo clasista, reposa en el "principio" de la conciliación de clases, opuesto por completo al principio de lucha de clases. Este plan de organización corporativa de las masas es parte del plan general corporativista, y a su vez es una de las partes más difíciles del plan ge-



nerel.

Dos caminos o maneras de implementar el fascismo: el seguido en Alemania e Italia y el seguido en España, son los que tiene por delante el régimen fascista instaurado hoy en el país. El primero significa levantar a las masas contra las masas en base a una mística reaccionaria; el segundo reprimirles violentamente y en forma abierta, declarando desembozadamente el anticomunismo. Sin una "mística" que dar al pueblo, sin poder etizar el chovinismo como le es necesario, lo que le queda adelante el régimen fascista es la implantación del corporativismo siguiendo el "camino español".

Si heste ahora la lucha de clases, la lucha entre dos líneas, se manifiesta en una corriente corporativa, otra oportunista, y la corriente de clase; la perspectiva de la corriente oportunista es integrarse al sistema corporativo o seguir por un tiempo más en la oposición aparente y apoyo real al gobierno, desapareciendo cuando no sea ya necesario a la reacción.

El revisionismo criollo (cuyo vocero es el semanario "unidad"), convertido hoy en uno de los principales sostenes sociales del fascismo en el seno de las masas, ha sustituido hace mucho tiempo el principio de la lucha de clases por el de "lucha irreconciliable". "Lucha irreconciliable" contra la clase obrera y a favor de los patronos y del gobierno fascista; así mismo, la práctica de la lucha de clases por la conciliación. Este oportunismo es el que tiene el bastón de mando en la "cgtp". Este central es un centro ocupado en desviar las justas reivindicaciones laborales. La dirección encuentra cada vez más dificultades para contener y desviar a las masas. Una muestra de esto es el rechazo a SINAMOS por parte de las bases en uno de los congresos de la "CGTP".

El oportunismo "neoizquierdizante", en pleno proceso de unificación, con Vanguardia Revolucionaria como centro, es partícipe de los esfuerzos del revisionismo criollo. "Patria Roja" y "Vanguardia Revolucionaria" trabajan "hombro a hombro" con los revisionistas, aunque tratan de llevar agua para su propio molino ("crear centralizaciones al margen de la cgtp, aplicando los principios que éste ha vendido a la burguesía"; ver "Crítica M-L" número 5).

"Patria Roja", además de "trabajar" en la cgtp, se propone "luchar por cambiar el rumbo conciliador y reformista que imprime la dirigencia de

la CGTP a esa central" (ver "El Comunista" número 1, octubre 72), ésta es una clara muestra de su culto a lo orgánico. Con la absurda "teoría" de que la solución consiste simplemente en cambiar de dirección, seguramente acabarán pugando por reorientar la CTRP lo SINAMOS!. Hablan, toda vez que quieren, de sindicalismo clasista, y cada vez que pueden intentan echar tierra a la "Lucha por una línea sindical clasista", oponiéndole la "lucha por la liberación nacional y el socialismo" (como en el magisterio). Esto desmiente su adhesión al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse Tung, y toda clase de engaños políticos de este tipo. En el movimiento estudiantil se muestran aún más reaccionarios, dando una solución orgánica (el XIII Congreso de la FEP), que encubre su posición ideológica oportunista pequeño burguesa y pueda contener la creciente oposición que encuentre en las masas estudiantiles, sosteniendo que la "reconstrucción de la FEP" culmine con la realización del XIII congreso, con la elección de una junta directiva (nuevamente muestren su culto a lo orgánico).

Vanguardia Revolucionaria tiene los planteamientos más claros en el oportunismo "neoizquierdizante", por ello, es el centro del eje y la perspectiva es que "Patria Roja" sea absorbida por "Vanguardia Revolucionaria". Para ellos, en junio de 1968 "se fundó la central clasista de los trabajadores, la CGTP" (ver "Crítica M-L" número 5).

Los troskistas "puros" asumen igual actitud que la del eje "Patria Roja - Vanguardia Revolucionaria". El POMR añado que es necesario "un congreso de bases obrero que se plantee la formación de una central única revolucionaria" (ver "Revolución Proletaria" número 5, julio de 1972).

El liquidacionismo -falsamente antifascista- no es ajeno a estos afanes. Desde el proceso mismo de constitución de la "cgtp" llegaron a "participar en el comité organizador de la CGTP", sosteniendo que los revisionistas "levantaron la bandera de los principios que inspiraron la formación de la CGTP que fundere Mariátegui"; los liquidadores, al igual que los revisionistas y demás oportunistas, sostienen luego que los revisionistas "se apoderaron de la junta directiva". Se puede decir que esto lo plantearon hace algunos años; pero en diciembre de 1972 dicen "hay que luchar dentro de cada una de dichas centrales para arrojar de su seno a los traidores que se han encaramado momentáneamente (!) en sus direcciones y reemplazarlos por combativos hijos de la clase obrera, a fin de que la clase obrera se unifique en torno a una gran central" (!!).

Esto no es sino preconizar una línea sindical impregnada del espíritu conciliador, al igual que sus congéneres "P.R - V.R", troskistas, etc.

Hemos visto así que, efectivamente, estos vehículos de influencia de las clases dominantes (revisionistas, "petrierojos", liquidadores, troskistas, "vanguardistas"), coinciden en la necesidad de contar con una Central de Masas Nacional. Los "anti-revisionistas" prometen cambiar el rumbo conciliador, y hasta formar una nueva Central. Si hablan del sindicalismo clasista esto es sólo una frase, cuando colocan lo orgánico por encima de lo doctrinario. La clase obrera no necesita una nueva central, sino la unificación de los trabajadores. La doctrina constituye el espíritu, el pensamiento, el centro vital de toda organización. La doctrina es la brújula de la organización. Es una guía para la acción. Sin doctrina no hay práctica correcta, no hay programa auténtico ni acción común. La doctrina de los trabajadores es el pensamiento de JOSÉ CARLOS MARIATEGUI, basado en el principio universal de la lucha de clases.

Centrar en estos momentos los esfuerzos en la construcción de una central nacional, necesariamente lleve al olvido o descuido (en el mejor de los casos, aunque es lo mismo en esencia) de la lucha por una línea de clase, a la renuncia a la lucha de clases. Centrar los esfuerzos en la construcción de una central nacional es gravitar en lo orgánico. Y al fin y al cabo, la reacción puede destruirla y reducir con ello a nada, años de trabajo.

Si el gobierno amenaza ahora a la "CGTP", el ataque no es contra esta organización central en realidad, sino contra los sindicatos, contra las organizaciones de clase de los trabajadores. Por eso es que se muestran muy miopes políticos ante los oportunistas cuando manifiestan su decisión de "defender la CGTP". Vanguardia Revolucionaria: "pensamos que la izquierda debe combatir y desenmascarar las actitudes divisionistas, y defender la organización general de la CGTP" (ver: Crítica M-L número 3) POMR: "No basta combatir a la CTRP apoyando a la CGTP" (ver: "Revolución Proletaria" número 9, diciembre de 1972).

Si los oportunistas luchan por el desarrollo y la defensa de "su central", los revolucionarios luchan por una línea sindical clasista (o por una de clase en el pleno del movimiento popular). Si los revolucionarios trabajan en un sindicato reaccionario, en una organización miserable, es para destruirla. Pero la acción revolucionaria no puede (como hacen los renegados) centrar los esfuerzos en la lucha por la destruc-

ción de lo orgánico, aunque lo deben hacer, sino en la lucha por una línea de clase, reconociendo y aplicando el principio universal de la lucha de clases. Además, la lucha contra el oportunismo está subordinada a la lucha contra el gobierno fascista y sus instrumentos.

No se trata de oponerse a la idea de la centralización, hay experiencias como la formación de los "Frentes de Defensa del Pueblo", que deben de ser estudiadas para su aplicación posible en otras partes. Incluso la centralización puede avanzar, pero será para situaciones contingentes en la mayoría de los casos. El posterior desarrollo de la lucha de clases esclarecerá muchos de los problemas actuales, como por ejemplo la preparación para trabajar en la ilegalidad, que debe plantearse en la perspectiva de la agudización de la lucha de clases.

Los planes del gobierno no avancen como él quisiera, fundamentalmente por factores económicos y burocráticos. El 71,72 y el presente año son de economía difícil. A los problemas económicos se suman las movilizaciones populares. Al retraso de los planes se suma la baja del salario real y la subida de los precios, que van a ser muy influyentes en las movilizaciones de masas. Tienen un carácter claramente encontrado los afones del régimen de "acumular capital" para impulsar su proceso de "industrialización" y la aplicación de sus leyes, y la lucha de las masas por mejores condiciones de vida. He aquí el nudo de las contradicciones del régimen fascista, por esto es que la lucha económica es fundamental para lograr una mayor actividad de las masas y desenmascarar el régimen fascista.

El plan político del régimen va igualmente retrasado. El gobierno pretende introducirle al pueblo su ideología fascista y organizarlo corporativamente. Para la difusión de su ideología cuentan con la fórmula de la "propiedad social", y con SINAMOS como instrumento.

Ya en otra oportunidad hemos constatado que la ofensiva demagógica concluye en lo fundamental con la decisión de las leyes básicas (Agraria, Industrial y educación). El análisis de la situación actual nos lleva a la conclusión de que los afones del gobierno por crear un movimiento propio en el seno del pueblo configuran una ofensiva orgánica impulsada desde hace buen tiempo y que ya ha tenido varios ensayos a lo largo y ancho del país, con derramamiento de sangre incluso. Tienen que ver aquí la aplicación del terror blanco selectivo, desaparición de cuadros campesinos y la actuación de cuadros rompeorganizaciones (denuncias en "El Campesino" del Cuzco, y volantes de la Confederación Campesina).



Con los cuadros sindicales se evitó el extremismo; pero esto no es lo fundamental, sino lo anterior. Los ensayos del gobierno han sido en Puno, Cobriza, Ayacucho, Chimbote, etc., y la perspectiva es que se siga con este "científico metodológico". Al gobierno sólo le queda la imposición de sus medidas por la fuerza.

No obstante todo esto, los sindicatos no han desaparecido, las organizaciones campesinas no han sido barridas, las organizaciones de intelectuales no han sido quebradas y tampoco las organizaciones estudiantiles. El movimiento popular está en pleno proceso de reconstitución de sus organizaciones.

Terde o temprano, el gobierno tratará de completar la organización corporativa de las masas; pero ello tendrá que observar necesariamente a las demás organizaciones anteriores (de influencia indirecta), y liquidar a las organizaciones de clase. Así, quedarán enfrentadas en decidido y tenaz combate la línea "participacionista" y la línea de clase. Nos equivocáramos si sobrevalorásemos la importancia de la lucha contra el oportunismo. Esta lucha debe darse como parte y subordinada a la lucha contra el "participacionismo". Para nosotros, la lucha principal es contra el gobierno militar y su línea orgánica corporativa, SINAMOS, el Revisionismo, la Democracia Cristiana y demás instrumentos del gobierno. Y es contra ellos que el pueblo peruano debe cerrar filas levantando las banderas de clase y luchando por las libertades democráticas para así, optando por el desarrollo y consolidación de la línea clasista, adherir firmemente el principio universal de la lucha de clases del cual lo dotara Mariátegui; su maestro, conductor y guía.

"Las clases luchan, unas clases salen victoriosas, otras quedan eliminadas. Así es la historia, así es la historia de la civilización en los últimos milenios"

"El que sea correcta o no la línea ideológica y política, lo determina todo"

"La línea es como la cuerda clave de una red; una vez que se agarra, se abren todas las mallas"

MAO TSETUNG

° 28 °

## CONTRA UNA CAMPAÑA ANTICOMUNISTA

La mejor manera de oponerse a Mariátegui es negar la más grande de sus obras: el Partido Comunista.

El imperialismo, la burguesía burocrática, y los terratenientes feudales siempre han procurado desarmar a nuestro pueblo del principal factor subjetivo que ha de permitirle transformar revolucionariamente la sociedad peruana. Destruyendo la vanguardia organizada del proletariado—¡imposible sueño de explotadores!—descabezando a los oprimidos esperan frustrar el estallido de la Guerra Popular que ha de abatir su poder reaccionario.

Con el fascismo esta pretensión se eleva a la categoría de norma compulsiva por el carácter unipartidario del Estado Corporativo que se construye. Para generalizar en las masas la desilusión y desconfianza sobre la actividad política, y para asentarse en el poder por largo tiempo, el régimen militar ha desatado desde el inicio de su gestión una sistemática campaña contra los partidos políticos. Esta campaña apunta en esencia contra la política proletaria, y más concretamente contra el Partido que José Carlos Mariátegui constituyera; ante la agudización de la lucha de clases nada más perentorio y vital para la Contrarrevolución que lograr el desarme ideológico del pueblo tratando de impedir la fusión combativa del marxismo-leninismo—pensamiento Mao Tsetung, de la dirección del Partido Comunista, con las masas. A nadie debe sorprender que "Participación" la revista de SINAMOS, se haya dedicado empeñosamente a fundamentar la no necesidad de un Partido para hacer la Revolución.

Como si no fuera bastante dañino el papel jugado por los revisionistas que editan "Unidad", al servicio del fascismo, a esta tarea se suman una serie de oportunistas más. So pretexto de "constituir la vanguardia del proletariado": anarquizantes (falsos antifascistas), neotrotskyistas de VR, castristas y otros revolucionaristas pequeñoburgueses. El liquidacionismo que atenta contra el alma misma del Partido del proletariado, está también con sus propios métodos, en esta corriente. Los de "patria roja" no se hallan precisamente lejos; su falsa adhesión al pensamiento de Mariátegui queda desnudada cuando—en su documento "La lucha por la construcción del Partido"—dicen que, aun cuando el Gran Amauta vivía, el Partido que fundara "no había alcanzado todavía madurez política ni suficiente consistencia ideológica y orgánica" (!). "Carecía de una estrategia coherente de la Revolución" (!!) "como de cuadros y dirigentes capaces y experimentados" (!!!).

Es la contrarrevolución fascista, acelerando la evolución de las diferentes variantes antiproletarias, quien ha engendrado todas estas venenosas deformaciones.

Particularmente interesante es observar las contrarrevolucionarias andanzas de VR y sus satélites en este sentido. La revista "Crítica m-l" que fundaron tiene como eje de toda su cháchara oportunista, desde su primer número, la furiosa negación del Partido Proletario. Veamos algunos ejemplos. En un artículo que escribe el señor Ramón Juárez "homenajeando a Mariátegui"—con grotesca ironía—se dice que: "El

Partido Comunista del Perú no existe aún, está en proceso de construcción, ello se ha iniciado en la medida en que destacados de intelectuales socialistas acuden a la clase obrera con el objeto de fusionar al movimiento obrero espontáneo con la teoría socialista". Y con toda la presuntuosidad de que es capaz un Haya de la Torre de nuevo tipo, el fabuloso Santos Huayra, otro de esos mesianicos intelectuales, escribe que la clase obrera peruana "hará irrupción en la historia" cuando la actual "ausencia del partido proletario" sea superada. En otras palabras, más claramente, cuando VR y sus congéneres se hayan puesto de acuerdo en la conformación de su partido pequeñoburgués. ¡A leluya! ¡Sólo Vanguardia Revolucionaria salvará al Perú!

De otro lado, en la forma más desesperada, estas gentes tratan de hacer olvidar su negro "pasado" (sic) trotskista, pues evidentemente no podrían explicar como una organización trotskista, de la pequeña burguesía contrarrevolucionaria, se convierte por arte de magia en organización partidaria del proletariado. ¡De un huevo de serpiente nunca nacerá un águila! Pero frescas están en la memoria sus antiguas proclamas sobre una "revolución sin etapas, inmediatamente socialista", su grito contra el gran Stalin, sus "tesis" sobre el carácter capitalista de nuestra sociedad aun desde la Colonia, etc.; y ahora mismo no es difícil constatar su honda raigambre trotskista, por más que lo nieguen.

Las heroicas luchas de nuestra clase obrera y el pueblo peruano en general, que posibilitaron al inmortal Mariátegui fundir el marxismo-leninismo con las condiciones concretas de la Realidad Peruana, no cuentan nada para ellos. Mariátegui queda reducido a la categoría de un simple divulgador del marxismo, y su pensamiento requeriría ser su perado y depurado de serios errores. A lo más, estos oportunistas llegan a la hipócrita aceptación de que el Gran Amauta constituyó el Partido Comunista; pero sólo para añadir inmediatamente que la vanguardia del proletariado desapareció (?). Únicamente tienen ojos para ver la podredumbre de los Ravincz-Del Prado y demás renegados; las duras luchas de las clases oprimidas de nuestro país que han librado en las condiciones más difíciles, no entran en sus clucubraciones. Rección con estos pedantes pequeñoburgueses según su palabrería-la clase obrera y su Partido se harán sentir en nuestra historia.

Quienes adhieren al marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tsetung de sarrollan férrea lucha contra esta sostenida campaña anticomunista cuyo centro es el régimen fascista y a la cual hacen coro toda laya de oportunistas con su negación del Pensamiento de Mariátegui. No se puede adherir realmente a la doctrina universal del proletariado sin reconocer que Mariátegui conjugó el marxismo-leninismo con las condiciones concretas de nuestra realidad; sin defender que Mariátegui dotó a nuestro proletariado y pueblo en general de las armas ideológico-políticas fundamentales para desarrollar la lucha revolucionaria, y esencialmente, que forjó el principal factor subjetivo de la Revolución, el Partido Comunista.

La vanguardia organizada del proletariado, producto de la fusión del marxismo con el movimiento obrero, es indestructible. El Partido Comunista de China con Mao Tsetung a la cabeza, nos enseña que "toda fuerza naciente, por su naturaleza es siempre invencible". Esto bastaría para afirmar de que el Partido Comunista existe en el Perú.

Desde la constitución de la vanguardia organizada del proletariado, Centro político del pueblo, se da al interior de ella una lucha entre dos líneas que refleja la lucha de clases: una línea proletaria y otra burguesa. En los más oscuros momentos por más fuerte que haya sido el predominio de la línea burguesa-en sus variantes aventurerias-

tas, capitulacionistas y liquidacionistas-siempre se ha expresado la línea proletaria, que ha defendido y defendido el Pensamiento de Mariátegui como piedra angular del Partido Proletario y de la Revolución Peruana. La existencia de las dos líneas en el Partido Comunista, y la consiguiente lucha irreconciliable entre ambas, es un reflejo necesario de la lucha de clases que se da en la base económico-social. Decir que el Partido de la clase obrera ha desaparecido en el Perú (¿cómo? ¿cuando?) es decir que la línea proletaria ha desaparecido... pese a que no han cesado de haber clases y lucha de clases. ¡Ante semejante agresión al materialismo dialéctico los comentarios huelgan!

Pero a pesar de todas las intenciones anticomunistas que engendran la Contrarrevolución, el Partido de Mariátegui, Estado Mayor del proletariado y demás clases oprimidas, no podrá ser destruido. La clase obrera y su ideología son invencibles. Nada ni nadie podrá impedir que nuestro pueblo en armas, bajo dirección del proletariado y su vanguardia, arrasen con el fascismo y tras derrocar el poder del imperialismo, la feudalidad y el capitalismo burocrático, emprenda la construcción del socialismo.

-----oOoOoOoOo-----

## MOTIVOS POLEMICOS

(Notas varias para el deslinde de posiciones)

A fines de Agosto pasado el Partido Comunista de China realizó su X Congreso. Ha sido un Congreso de unidad y victoria, pleno de vigor, que corrobora a la vanguardia organizada del proletariado chino como el faro de la Revolución mundial y a Mao Tsetung como el más grandemarxista-leninista de nuestro tiempo. El Congreso ratificó la línea del IX Congreso, que ha posibilitado la ejecución de una correcta política exterior e interior, y significó la total derrota de la camarilla de renegados que Lin piao encabezó.

Para el imperialismo y los reaccionarios de todo el mundo ha sido un duro golpe este histórico evento. La aniquilación de la camarilla de Lin piao, es ejemplo de inalterable lealtad a la causa revolucionaria y al marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tsetung, y ha de permitir al PCCh lograr cada vez más y mayores victorias.

En nuestro país, liquidacionistas y anarquizantes, que ayer nomás despotricaban contra China, que trataban inútilmente de contraoponer al PCCh y el PT Albania, que llegaron no hace mucho a dar vivas a Lin Piao, prefieren en este campo guardarse su larga lengua de oportunistas. ¡Incluso, del modo más hipócrita, algunos hasta enviaron un cable de felicitación!

Por nuestra parte quisieramos recalcar <sup>o CON</sup> cómo el mismo espíritu nihilista y escéptico de pequeñoburgueses que lleva a negar a Mariátegui y su partido, es el que alienta la oposición de liquidacionistas y anarquizantes a la política proletaria del PCCh.



Cuando el Ministro de Industrias y Comercio visitó la UNI para esta blecer una farsa de diálogo que la política antidemocrática por excelencia del régimen -dentro y fuera de la Universidad- desmiente rotundamente, había hecho un mal cálculo. Imaginó que los golpes recibidos por el movimiento estudiantil de la UNI habían acabado con nuestra combatividad y que, por lo tanto, podía embaucarnos. Nuestra respuesta fue contundente; carece de sentido dialogar con los asesinos del pueblo, que justamente en esos días, agregaban a su prontuario de crímenes la brutal agresión a la organización clasista del magisterio, el SUTEP; no necesitamos pruebas adicionales para entender que el actual régimen es el enemigo de nuestro pueblo. Desde el ingreso del Ministro -bajo el lema coreado por las masas de ¡Abajo el fascismo!- los estudiantes de la UNI le expresamos nuestro repudio, nuestro deseo de que se marchase pues no nos tragábamos su cuento "democrático"; y lo obligamos a retirarse. Los gobernistas de todo tipo que querían "dialogar" con él tuvieron que resignarse ante la justa indignación de las masas.

La respuesta de "Expreso" y otros voceros del régimen, fue -como era de esperarse- repugnante. Además de tergiversar groseramente los hechos -dicen q' sólo 60 repudiamos al Ministro fascista, etc.- se dedican a insultar de lo lindo a los estudiantes de la UNI para acabar con una "perla": los "revoltosos" (seguramente los más de 2000 que nos congregamos para expresar nuestro rechazo al Ministro y a la política reaccionaria de la JMG en general.) "deber estar en un Reformatorio y no en la Universidad!"

No cabe duda que a los fascistas les ha dolido nuestra enérgica actitud. Pero sin duda han de volver a las andadas tarde o temprano. Hay gentes que, silenciosamente, laboran esperando el momento oportuno para aparecer entre nosotros reclamando que apoyemos al régimen. Redoblemos el esclarecimiento sobre la verdadera naturaleza del actual gobierno -como parte de la labor de Reconstituir nuestras organizaciones- y garantizaremos que estos afanes contrarrevolucionarios no puedan tener éxito.

Los estudiantes cumplimos un rol auxiliar en el proceso revolucionario. Es al proletariado a quien le toca el papel directriz por ser la clase más avanzada de la historia, que no puede liberarse a sí mismo -sin liberar a la humanidad entera.

Cuando se olvida esta cuestión fundamental se producen errores gravísimos. En ese sentido el revolucionarismo pequeño-burgués ha acuñado dos gruesos contrabandos, dos de los cuales queremos ahora reseñar.

El primero se refiere en la fórmula de "Alianza obrero-campesino-estudiantil". Aunque aparente ser correcta ésta es una muy seria deformación del socialismo científico, del marxismo-leninismo-Pensamiento Mao Tse Tung. El concepto de Alianza obrero-campesina es un concepto científico presentado en el Pensamiento de los grandes maestros del proletariado; da cuenta de la necesidad de que un país atrasado, en el cual hay que realizar la Revolución democrática como etapa previa a la Revolución Socialista, el proletariado se alíe al campesinado para la lucha contra la feudalidad y semifeudalidad sobrevivientes. Sobre la base de la alianza obrero-campesina -enseña Mao- se forjará el Frente Único: la pequeña-burguesía se integra a lo que Mariátegui denomina "bloque obrero campesino". ¿A qué viene aquello de "Alianza o-c-estudiantil" entonces? Sin duda al afán de colocar en pie de igualdad el caudal revolucionario

del estudiantado con el del proletariado -fuerza dirigente- y el del campesinado -fuerza principal en un país semifeudal y semicolonial -como el nuestro.

Lo segundo concierne al Frente Estudiantil Revolucionario. Una amplia gama de grupos oportunistas (vanguardistas, anarquizantes, patrias rojas, etc.- coinciden en señalar que el FER debe ser definido como la "vanguardia política" del estudiantado. Veamos qué hay detrás de esto. El estudiantado es parte del pueblo y, dentro de éste, es el proletariado la clase de vanguardia, la clase dirigente de la Revolución. El proletariado a su vez tiene su vanguardia política, que es el Centro político del pueblo entero, incluidos los estudiantes: el Partido Comunista. Quien encabeza la lucha revolucionaria es el proletariado y su Partido. El FER transmite y aplica al plano concreto donde actúa la orientación de la clase obrera, movilizándolo y organizándolo a los estudiantes para que cumplan el papel auxiliar que les toca en la Revolución.

He ahí, pues, dos posiciones hegemónicas del revolucionarismo pequeño-burgués, antiproletarias a rabiar.

Para la aplicación compulsiva de sus planes, el régimen fascista da énfasis a la organización de las masas de acuerdo a su concepción corporativista. Hacer olvidar a los oprimidos sus intereses de clase, embaucarlos con el cuento del Nacionalismo, el Humanismo, y otras baratijas; movilizarlos y organizarlos para la Contrarrevolución: he ahí un claro propósito fascista. SINAMOS es el instrumento para ello y las Fuerzas Armadas son el sustento directriz.

Dentro de esta política está el afán de socavar, dividir o destruir las organizaciones populares. El empleo del terror selectivo, de la represión por sectores es uno de los métodos. Y, donde es posible, la movilización de las masas que consiguen orquestar, contra las propias masas populares.

Sobre esto último queremos detenernos un rato. El fascismo se propone arrasar no sólo con las organizaciones populares sino con todas las conquistas que el pueblo ha conquistado. De ahí el afán de destruir la U.P. actual, relativamente Democrática y Autónoma. El 17 de Junio pasado, en Ayacucho, la acción de SINAMOS tenía una meta definida: preparar condiciones para la intervención del gobierno en la Universidad. El método: arrastrar a una serie de grupos, desde los abiertamente derechistas (apristas, democristianos) hasta los aparentemente revolucionarios (liquidacionistas, patrias rojas, los muy sospechosos 'ctr'), unidos todos en su ciego odio a la posición de clase y ansiosos de frustrar un proceso electoral en el que el FER tenía asegurado el triunfo. SINAMOS lo consiguió. La acción: planificar cuidadosamente una agresión brutal, en la cual se usaron técnicas de agresión increíbles. Decenas de estudiantes masacrados fue el saldo. Pero las cosas no salieron como pensaban los fascistas. La rápida acción del Frente de Defensa del Pueblo, la Federación Universitaria, y demás organizaciones populares, frustró tales propósitos que el pueblo ayacuchano y el estudiantado en general repudiaron de inmediato.

Esta movilización contrarrevolucionaria de las masas, además de -

lo de las elecciones estudiantiles de Ayacucho, se ha mostrado en el caso de los pescadores de Chinbote, y en San Borja (construcción civil). Y de la represión selectiva y por sectores basten los casos del SUTEP y de Cobriza a modo de ejemplo.

Hay que asimilar estas importantes lecciones.

#### ERRATAS

- página 6: En el 8° renglón debe decir "escueto" y no "escrito"
- página 9: Al inicio del apartado II, al término de cada cita - debe leerse (9'), (10') y (11') sucesivamente, y no (?); además, el inicio de la 3a. cita está repetido y figura también en la página 10.
- página 15: En el 5° renglón debe leerse "Labor en el Frente" y no "Labor por el Frente".
- página 37: En el renglón 43 dice "lector despreveido", debe decir "lector desprevenido".
- página 37: Renglón 34: debe leerse "...los terratenientes y el imperialismo" No "...los terratenientes y el ejército"
- página 39: En el 2° renglón debe decir "con las cooperativas agrícolas" y no "por las cooperativas..."
- página 39: En el 34° renglón debe leerse "monstruoso Estado totalitario"; la palabra "totalitario" está poco legible.
- página 39: Renglón 40: la frase está recortada, completa debe leerse: "...en el sur del país, por no citar sino los casos más notorios".
- página 40: En el renglón 13: "enarbolar las banderas..." y no "enarbolan las banderas..."
- página 40: Renglón 15: "Hablando de la ley agraria", no "Hablando la ley agraria".
- página 40: Renglón 41: "negociar con el imperialismo" y no "mego ciar con el imperialismo".
- página 40: En el último renglón debe leerse "podría ser interminable" y no "podría ser inevitable".

(continuación)

provecharlas como unapantalla que permita intensificar la labor clandestina de preparación revolucionaria de las masas con miras a derrocar a la burguesía".

Y Mariátegui tiene, entre otras, esta frase clara y lapidaria: "Mientras los reaccionarios quieren reprimir marcialmente la revolución, los reformistas quieren pactar y negociar con ella. Creen que no es posible asfixiarla, aplastarla, sino, mas bien, domesticarla." ('La escena contemporánea')

Por más que alboroten los de VR y otros, tratando de parecer anti-juntistas para no desennascarse, la posición de los maestros del proletariado es tajante. El reformismo es una política de concesiones que dan las clases oprimidas. Las reformas son conquistas que el pueblo arranca en su lucha revolucionaria. La política reformista da mejoras temporales a las masas y lo correcto es utilizarlas. Un alza de salarios es una típica concesión, reforma o mejora temporal. Los revolucionarios luchan por aumentos salariales como un medio y no como un fin; de ninguna manera se limitan a esta lucha pues sus objetivos son cualitativamente superiores. Sin embargo cuando se arranca un alza de salarios esto se aprovecha a la par que se desennascan que no es suficiente ninguna concesión pues la burguesía no tardará en hallar medios -subir el costo de vida es lo común- para reducir a nada lo logrado. El reformismo surge históricamente como una consecuencia de la influencia burguesa, del propio seno de la corriente marxista. Para decirlo brevemente: si el fascismo es la ofensiva de la reacción en la época del imperialismo, el ataque destinado a la liquidación marcial de las fuerzas revolucionarias, el reformismo es una política de retroceso, de sucesivas transacciones con la revolución.

El accionar del régimen militar muestra que lejos de "pactar y negociar" con las clases oprimidas, el gobierno quiere aplastarlas sin vacilaciones; sus medidas no son concesiones a las masas sino armas contrarrevolucionarias hábilmente disfrazadas, engaños políticos que conllevan mayor opresión y explotación. (¿Podrían decirnos dichos neotrozkistas que las leyes básicas del fascismo son conquistas del pueblo?).

Nos aseguran que la política justista no es lúcida y decididamente reaccionaria, proimperialista a ultranza sino que está matizada de vaivenes. Que el "punto central" de su actuación no es impedir a como dé lugar la revolución y acentuar nuestra sujeción al imperialismo mediante de la profundización del capitalismo burocrático sino que los fascistas, como punto central, "pugnan con el imperialismo y la gran burguesía", y que éstos son "contrarios" del gobierno militar. No, no es "Unidad" o "Expreso" los que dicen esto ¡es una organización que se dice Antijuntista y hasta marxista-leninista! Pero apenas estamos empezando, esto es sólo una mínima parte de su ardorosa apología del fascismo.

Vale la pena anotar rápidamente sus reproches al gobierno "reformista" por andar "conciliando con el imperialismo, por ser inconsecuente con las banderas que levanta, así como por su ineptitud" (9). Le inprépa "por no atacar la raíz de los problemas fundamentales" (10): (o sea que sí se atacó en otras partes al imperialismo y la reacción interna) y se conculen de que en su enfrentá



niento al imperialismo la Junta Militar "lleva siempre las de perder" (11).

Pero si esto, por lo ridículo resulta divertido, lo siguiente mueve a justa indignación:

Acerca de la lucha de la burguesía agraria del año pasado describen minuciosamente cómo el gobierno, se dejó utilizar por los revisionistas y "la burguesía desplazada del Poder político", como cayó en una maniobra en la que se vio metido y donde tuvo que actuar aunque no fuera totalmente de su agrado" dejándose llevar a una posición y conducta represiva inmediata ante el noviniendo estudiantil" (12) (¡pobrecitos los generales, cómo los obligan a actuar contra su política de concesiones!). Y retornando al tema más adelante hablan de "la ultrazquierda coludida con el Apra que quiere desplazar (a la JMG) del Poder para entregarlo a la oligarquía y al imperialismo" (ojo, el régimen ha desplazado del Poder a la oligarquía y el imperialismo, y lo de "ultrazquierda" lo colocan sin conillas). (13)

Por otra parte, cuando hablan del sector metalúrgico enuncian 4 contradicciones fundamentales. La N° 1 es "la que existe entre las empresas monopólicas de los yanquis y sus socios nacionales y la política industrial del reformismo burgués" (en el análisis le dedican cerca de 4 páginas)... y la N° 4 es "la que existe entre el reformismo burgués y el proletariado" (en el análisis le dedican bastante menos de una página) (14).

Los comentarios creemos que sobran.

---x---

¡Hemos prestado analizar previamente cómo el considerar "reformista burgués" al actual régimen no es más que un claro embellecimiento de él, lo que queda corroborado con las significativas citas de los de VR. Pero no queda ahí la cuestión. Hay más implicancias, muy serias, detrás de su tesis de que la JMG representa a la "burguesía nacional conciliadora" y que ha desplazado del Poder a la oligarquía y al imperialismo.

Según Lenin: "El paso del Poder del Estado de manos de una clase a las de otra es el primer síntoma, el síntoma principal, el síntoma más importante de la revolución, tanto en el sentido estrictamente científico del concepto como en el sentido político, práctico." ("Cartas sobre táctica"). Este cambio de clases en el Poder se opera por la vía violenta. Ninguna clase opresora renuncia pacíficamente a su privilegiada situación; para derrocarla hay que emplear la fuerza; esta es una enseñanza de la historia. Sólo cuando el sistema socialista haya triunfado en la mayor parte del mundo podrá conquistarse por medios pacíficos el poder. Una vez derrocada la clase dominante, la nueva clase instalada en el Poder debe destruir el Estado reaccionario y establecer el suyo, así como debe transformar profundamente la superestructura. Caso contrario se producirá el retorno de la antigua clase explotadora o el ascenso de una nueva clase revolucionaria, más consecuente. El segundo caso se dio en Rusia, en 1917, cuando el proletariado derribó a la burguesía a luego de que ésta capitalizó temporalmente el derrocamiento del zarismo; el primero también se vivió en Rusia, décadas más tarde, cuando la gloriosa marcha hacia la eliminación de las clases y la extinción del Estado se truncó con el golpe contrarrevolucionario de Jruschov, que restauró a la burguesía en el Poder; tarde o temprano

-por cierto- la burguesía socialimperialismo soviética será derrocada y el socialismo reiniciará su marcha sinuosa pero incontestable.

Quando nuestros gobiernistas encubiertos sostienen que la burguesía nacional ha reemplazado en el Poder a la burguesía intermediaria, están diciendo que en nuestro país vivimos un proceso revolucionario. Eso es lo que exige la adhesión al marxismo-leninismo. Como decirlo abiertamente significaría un rápido desmascaramiento dicen que una revolución "no consiste en un desplazamiento de clases" sino que incluye la plena transformación de la base económica social y la superestructura (15). Tienen que reconocer que Velasco y compañía no efectúan esas transformaciones; entonces, de acuerdo con sus tesis debían afirmar que "revolucionaria por haber derrocado a la oligarquía, pero inconsecuente". La mera comparación de el profundo juicio de Lenin con su creación marxista habla claro. Y más todavía, la realidad objetiva es contundente por igual: la Revolución de febrero-1917 en Rusia no transformó radicalmente la realidad precedente, pero ningún marxista le negará su carácter de Revolución pues se produjo el derrocamiento de una clase, que se aupó en un amplio ascenso popular, por otra.

En vano, acosados, traerán a colación el golpe contrarrevolucionario que restauró en Rusia la dictadura burguesa: una Revolución impulsa la rueda de la historia hacia delante y no hacia atrás. Y sería ridículo que alguno de los discípulos universitarios de Yawar o Yauri afirmen que la burguesía nacional es más reaccionaria que la intermediaria; que "hubiera sido preferible que la oligarquía si guiera en el Poder".

Estos oportunistas de derecha tendrían que agregar a este aprieto un segundo: ¿cómo es posible que una clase débil y raquítica además desplace del Poder a otra sin violencia revolucionaria?... totalmente inexplicable es que el imperialismo y la oligarquía se hayan dejado quitar pacíficamente el Poder, a manos de una clase endeble. Y más grave es un tercer aprieto: ¿cómo se explica que este cambio haya sido actuado por el Ejército, la mejor arma de la burguesía intermediaria, los terratenientes y el imperio?

A todas luces hay un enorme parecido entre estas elucidaciones y las de los revisionistas criollos, entregados en cuerpo y alma al fascismo. E incluso con las detestables nonsergas de los ultrarenegados Kautsky o Jruschov sobre la "Revolución pacífica", "la vía de las reformas", "el camino electoral".

Una clase derriba a otra del Poder... y no se trata de una Revolución. Lo hace por medios pacíficos... ¡Y con las Fuerzas Armadas del enemigo, la clase derrocada, como instrumento! A estas alturas algún lector desprevenido podría creer que le estamos tomando el pelo, que los de 'Vanguardia Revolucionaria' no son capaces de 'eso' Nada mejor que comprobar la autenticidad de las citas que utilizamos, en ese sentido.

Otra de las inútiles hojas de parra con que quieren cubrir su desnudez oportunista es muy utilizada en los medios universitarios: oscurecer qué es la burguesía nacional, intentar borrar sus fronteras con la burguesía intermediaria, negar inclusive su carácter de clase. Miserables y chabacanos recursos del mencionado folklore político.

La burguesía nacional o burguesía media es una clase que no está ligada directamente al imperialismo, clase débil y raquítica que surge de la pequeña producción (como los propios 'vanguardistas' re

conocen. Se diferencia de la burguesía intermediaria o burocrática, la cual sí está ligada al capital monopolista extranjero sirviéndole de agente, a esta clase se suele llamar "gran burguesía".

Mao Tsetung enseña que "una de las principales características políticas de un país semicolonial es la debilidad de su burguesía nacional. Precisamente por esa causa el imperialismo se atreve a abusar de ella, y esto determina uno de los rasgos de la burguesía nacional: no le gusta el imperialismo" ("Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés"). Mariátegui, a su vez, enseña que en el Poder esta clase nos capaz de hacer una política antiimperialista, pero que ante una agresión armada del imperialismo puede cumplir como aliado de la Revolución cierto papel.

La burguesía intermediaria es totalmente reaccionaria, enemiga a rabiar. La burguesía nacional, aunque por ser burguesía es intrínsecamente enemiga del proletariado; en la presente etapa de Revolución Nacional y Democrática puede ser utilizada en ciertas condiciones y hasta cierto punto, con hegemonía del proletariado para la labor revolucionaria. En vano nuestros gobiernistas encubiertos quieren utilizar a Mariátegui, traficando con el lenguaje de la III Internacional que el Anarca utiliza. Es el propio Mariátegui, que jamás podrá ser sustento de oportunistas, quien junto a otros maestros de la clase obrera los desmiente rotundamente. Es útil, por lo demás, señalar que estas gentes prefieren ovidarse de sus tesis sobre el "reformismo burgués" y del análisis de las medidas de la JMG para evitar desdennascarse; prefieren una discusión gaseosa y desligada de la realidad sobre la burguesía nacional... como si por aquí pudieran tener escapatoria. ¡Vano intento!

Lo que acaba de desmoronarse su embellecimiento de la Contrarrevolución fascista es el análisis de las leyes fundamentales del régimen. Son la burguesía intermediaria, los terratenientes feudales y el imperialismo los que saltan de contento con la "patriótica" y "humanista" acción de nuestros generales; la burguesía nacional o media es más bien afectada aunque en mucha menor medida que las masas populares. Y es la ideología fascista la que orienta el actual proceso.

Cinco años de gobierno de las Fuerzas Armadas muestran una coherente y planificada metodología contrarrevolucionaria. El eje de las leyes fundamentales promulgadas es la ofensiva de la reacción interna y el imperialismo contra las masas populares con el fin de imponer y desarrollar bajo control del Estado el capitalismo burocrático. Ello, además de dar cuenta del intrínseco impulso imperialista de imponer formas capitalistas de explotación (parasitarias, monopolistas y rentistas, sin destruir la feudalidad sino evolucionándola) muestra el fortalecimiento de una clase nativa para que cumpla el papel de gendarme interno, de acuerdo con la política neocolonialista: la burguesía burocrática.

La ley Agraria, expresión del camino terrateniente, impone la compra-venta forzosa de la tierra, para lo cual el Estado organiza verticalmente al campesinado. Y a la millonaria deuda agraria se añaden los pagos por créditos, abonos, maquinarias, etc. El Plan de Desarrollo 71-75 del fascismo prevé, sólo por concepto de "adquisición de tierras" la extracción de 8,300 millones de soles en efectivo y de 20,000 millones en bonos, para el presente periodo. Esta terrible sobreexplotación del campesinado lleva a la expulsión de centenares de miles de trabajadores del agro: El Estado Corporativista, en su afán de crear la gran propiedad latifundista bajo su

dirección, destruye a las comunidades campesinas y atenta en general contra la pequeña y mediana propiedad con las cooperativas agrícolas y las SAIS y la ulterior integración en los "proyectos de integración de asentamiento rural" (PIAR). En el fondo de todo está la necesidad del fascismo de acumular capital para impulsar el capitalismo burocrático.

Los campesinos ricos, que son parte importante de la burguesía nacional, son claramente perjudicados.

La ley Industrial es en esencia la aplicación de los acuerdos de Punta del Este y la "Alianza para el progreso" en pro del desarrollo "permanente y autosostenido" del capitalismo burocrático. De lo que se trata es que la burguesía intermediaria sea quien se agencie de los recursos internos requeridos, haciendo caer el redoblado peso de la explotación sobre los trabajadores, para profundizar el dominio imperialista sobre nuestro país mediante el impulso de una industrialización dependiente, a activa participación estatal en la industria, que con la ley se establece, apunta a la mejor complementación de las inversiones imperialistas, que reciben toda clase de incentivos. Y la "comunidad industrial" no es más que un sucio engaño político con el que quiere ahorrarse al proletariado para sobreexplotarlo y acumular capital.

Esta ley, así como el Pacto Andino conllevan el fortalecimiento de las empresas de la burguesía intermediaria, que aprovecharán magníficamente las ventajas que les da la ley para seguir explotando a nuestro pueblo. La burguesía nacional incluso es parcialmente afectada, aunque también se le da su lugar bajo el sol.

En cuanto a la Ley de Educación 19326, su orientación al servicio de las clases opresoras es harto evidente. Con ella la JMG se propone envenenar la mente de los explotados con el sustento filosófico del reaccionario humanismo burgués, para apartarlas de la lucha por sus intereses de clase, y preparar mano de obra abundante y calificada para el capitalismo burocrático. La aplicación de esta ley implica la aniquilación de una serie de logros democráticos arrancados por el pueblo para imponer el monopolio de la ideología oficial.

Paralelamente a estas disposiciones, el régimen ha puesto empeño en la construcción de un monstruoso Estado Corporativo, unipartidario y policéntrico. El Poder se ha concentrado tremendamente alrededor del Partido Único: las Fuerzas Armadas. La eficiencia contrarrevolucionaria de esta maquinaria, que ha sustituido a los viejos métodos parlamentaristas, se ha dejado sentir salvajemente contra nuestro pueblo en Huanta y Ayacucho, Cuzco, Cuzco, Cuzco, y recientemente contra el SUPEP y las movilizaciones populares en el Sur del país, por no citar sino los casos más notables.

Sobre estas leyes básicas del régimen, un análisis algo más amplio se halla "Ideología y Política" N.º 1. En esta rápida visión apenas si es necesario recordar que tras el "caso IPC", la misma Standard Oil y otras grandes empresas imperialistas han tenido toda clase de facilidades para seguir depredando nuestras riquezas naturales. Acerca del proyecto de "Propiedad Social" pronto a ser promulgado como ley, hay que señalar que su esencia no es otra que la imposición del trabajo gratuito para la señalada acumulación de capital; con esto toman definida forma el conjunto de las medidas del régimen.

¿Qué nos dicen los apologistas del fascismo de que nos ocupamos, sobre estas cuestiones fundamentales? Pocas veces han intentado fundamentar con detenimiento y claridad cómo las medidas del régimen perjudican a la burguesía intermediaria - y al imperialismo en consecuencia - y favorecen a la burguesía nacional; cómo las leyes agraria, industrial y de Educación, así como la construcción del Estado Corporativo, agreden o benefician a la gran propiedad y favorecen la mediana propiedad de los burgueses nacionales. No lo han hecho por obvias razones, pero no es demasiado



R  
difícil ubicar frases y juicios significativos que "se les escapan" en sus voluminosos e insustanciales análisis (llenos de cifras decimales para impresionar a la pequeña burguesía).

10  
Su afirmación central es que que la política del régimen tiene como finalidad esencial enfrentarse al imperialismo por el reparto de la plusvalía. Hablan de que la JMG desarrolla el "capitalismo de Estado" con esas intenciones (16) y que trata de ganarse a las masas con concesiones, dándoles mecanismos aprovechables, para tener fuerza con qué luchar: "somos concientes de que cuando la burguesía reformista moviliza a las masas, no puede dejar de lado las exigencias y reivindicaciones que están portando" (17). "La defensa de esos mecanismos aprovechables, su afirmación, su consolidación y aplicación significa concretamente enarbolar las banderas democráticas, antiperialistas y populares" (18).

Hablando de la ley agraria, tras proclamar con toda pompa que "a lo largo y ancho del país, las masas campesinas exigen y luchan por la aplicación y aceleración de la reforma agraria" plantean que - "Situados en esta perspectiva un objetivo para la movilización y para dejar en el traste la utopía reaccionaria de la conciliación de clases es la aplicación y aceleración de la reforma agraria... Precisamente cambiar el carácter y la conducción de la reforma agraria significa transformarla, mediante el desarrollo de la lucha de masas, en Revolución Agraria Campesina (!), transformación Revolucionaria que forma parte de las tareas de Liberación Nacional" (!) - (19) ¡Cómo se parecen estos apologistas del fascismo a sus congéneres, los revisionistas "prosoviético"!

Sobre la ley de Educación es bastante conocido el júbilo con que recibieron la promulgación del D-L 19326. A la farsa de tercio estudiantil restituido la llaman "una importante reconquista de los derechos conculcados" (20) y, al igual que la CEN, la explican como una "concesión" de la Junta para ganarse al estudiantado y poder "negociar con el imperialismo" (20). Por ello, a nadie debe sorprender que se propusieran ampliar los supuestos resquicios democráticos de la ley y hayan elaborado un Estatuto que no se opone a ~~ella~~ en esencia.

Ya hemos referido cómo consideran al Pacto Andino una medida destinada a ofrecer resistencia al imperialismo. Mas la realidad es diferente: son las empresas de la burguesía intermediaria, por volumen de capital, dominio de la técnica, conocimiento del mercado, etc. - las que afrontan mejor la competencia capitalista y han de aprovechar la eliminación de barreras arancelarias y la creación de un amplio mercado subregional.

El Señor Pumaruna-Letts -nada menos que Secretario Gral. de "Vanguardia Revolucionaria" según volantes públicos de su organización- debe estar en un grave aprieto ahora, y vale la pena señalarlo: cuando analiza el Contrato de Cujajone dice: "Si acaso algún día el gobierno reformase el código para poner la comercialización en manos del Estado estaríamos entonces frente a una situación nueva de tendencia inversa a la expresada por el Contrato de Cujajone" (21). Esto lo afirmó en 1970, después de que VR se autocriticara de su inicial gobiernismo desembozado. El Estado se ha hecho cargo de la comercialización del Cobre... y el pobre señor Pumaruna-Letts tiene que hacer equilibrio entre el gobiernismo a que lo llevan sus "tesis" y el deseo de no aparecer públicamente como tal.

Pero acabemos de una vez pues la lista de citas podría ser interminable.

Hablan de que la política del gobierno disgusta al imperialismo, - quien "juega sus cartas de presión" (22), para endilgar una afirmación de claro sino proyectista sobre el conjunto de las medidas del régimen, - conviene que reproduzcamos esta afirmación extensamente:

"Esto quiere decir que en las reformas hay un elemento dominado, se pultado, de afirmación autonomista de la burguesía nacional... una aspiración a la industrialización independiente bajo el control del aparato estatal que deben ser integradas al programa revolucionario y a la acción revolucionaria de las masas. Lo que tenemos que rechazar tajantemente es la movilización bajo control burgués... esa característica de la táctica, la crítica y la negación dialéctica y no metafísica de los aspectos de la afirmación de la autonomía de la burguesía representada por los militares frente al tradicional dominio imperialista - en el plano político y económico y su consecuencia en los intentos por ampliar la participación del Estado en la producción económica, nos permiten un puente de discusión con los sectores que en el pueblo apoyan al gobierno militar y que no son mercenarios, lo mismo que en el seno de las Fuerzas Armadas" (22)

1. ¡Que tal dialéctica de cloaca, donde todo tiene cabida con tal que permita ser proyectista en el fondo y antiprojectista en apariencia!

---x---

El pueblo peruano, elevando a niveles cada vez mayores su temple de lucha, desarrollando las condiciones subjetivas de la Revolución, preparándose para desencadenar el estallido de la Guerra Popular, ha de traer abajo al fascismo. Todo régimen reaccionario, aunque pueda parecer temporalmente poderoso, tiene sus días contados pues nada ni nadie puede detener el torrente de la Revolución, la lucha armada del pueblo con el proletariado y su Partido al Frente. Viniendo de los andes, bajo la guía del Pensamiento de Mariátegui, un sendero de bienestar y felicidad se ha de abrir para nuestro país.

Y es el propio pueblo quien con su lucha, mostrando la verdadera naturaleza del actual régimen, ha de desenmascarar todas las posiciones oportunistas que hacen la apología del fascismo.

"Vanguardia Revolucionaria", organización de la pequeña burguesía contrarrevolucionaria, de honda impronta trotskista, se encamina al abierto apoyo del régimen. Los elementos auténticamente revolucionarios que tal vez existan en su seno tienen que afrontar esta -para ellos- trágica verdad. Leamos sino cómo la última cita de "Crítica m-l" por nosotros citada no es más que una solapada respuesta a las siguientes frases seductoras que Fernández Maldonado les dirige:

"La Unión Soviética y el campo socialista son para ciertos dirigentes de la ultrazquierda países capitalistas natos. Por lo tanto tildan a la Revolución peruana de proimperialista, fascista, vendida al Pentágono. Con sectores así, ¿se puede dialogar siquiera? (Pero) Sabemos que algunos líderes sindicales ultrazquierdistas están cambiando. En la medida en que se estrellan contra la realidad, y también en la medida en que empiezan a darse cuenta que están siendo utilizados por el Apra, su acción, si son honestos, deberá traducirse en una actitud consecuente con la Revolución peruana." (23).

NOTA. - Pronto será editada, como separata de "Ideología y Política", la parte N° 2 del presente artículo.

En ella, tras refutar las afirmaciones de los de VR en cuanto a lo que debe entenderse por fascismo, se analiza la táctica proletaria que en consecuencia con su tipificación ejecutan estas gentes; y se demuestra que a pesar de sus inútiles intentos por parecer enemigos del gobierno, la posición que tienen ahora es en esencia la misma que en 1969 tenían (posición de completo apoyo al fascismo, de la que dicen haberse rectificado).

Por otro lado se esclarece que, no por casualidad precisamente, las 'tesis' de la llamada UCET en la UNI son simplemente mediocres copias de las mediocres elucubraciones oportunistas que criticamos; ello explica que hayamos preferido tomar como referencia a los documentos de VR.

---x---

#### NOTAS DEL ARTICULO

-----

- (1) "Crítica marxista-leninista" N°6, pag. 6 (Editorial)
- (2) " " " " N°5, pag. 3 ( " " )
- (3) " " " " N°4, pag. 12
- (4) " " " " N°1
- (5) "Política y estrategia de la Guerra Contrasubversiva en Am.Lat!"
- (6) "Crítica m-l" N°1
- (7) " " " " N°4, pag. 32
- (8) " " " " pag. 26
- (9) " " " " N°5, pag. 19
- (10) "Perú: mito de la Revolución militar"; Punaruna-Letts
- (11) "Crítica m-l" N°5, pag. 72-73
- (9) " " " " pag. 65
- (10) "Causa proletaria", Comité de San Marcos de V.R.
- (11) "Crítica m-l" N°5 pag. 51
- (12) " " " " pag. 20
- (13) " " " " pag. 23
- (14) " " " " NN°3, pag. 18
- (15) "Separata de 'C. m-l'" en homenaje a Mariátegui, pag. 15
- (16) " " " " pag. 11 y "Horizonte Socialista", Órgano del Comité Regional del Centro de V.R.
- (17) "Crítica m-l" N° 5, pag. 8 (Editorial)
- (18) " " " " pag. 28-40-41
- (18) " " " " N° 4, pag. 24
- (20) "Análisis de la ley 19326 y programa de lucha del estudiantado", Pronunciamiento del Comité Universitario de V.R.
- (21) "Vanguardia Revolucionaria" N°6, pag. 38.
- (22) "Crítica m-l" N°5, pag. 23-24
- (23) "Declaraciones a la revista 'Chile Hoy'", 28-2-73.

IMPORTANTE .- Ver Erratas en la pag. 34